



24
25

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA
LETRAS HISPANICAS

LA OBRA CUENTISTICA DE GUILLERMO
SAMPERIO. HERNAN LARA ZAVALA Y
FEDERICO PATAN

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS
HISPANICAS
P R E S E N T A
CATALINA GARCIA BUSTOS

MEXICO, D. F.

NOVIEMBRE, 1995

FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

Introducción	1
1. Guillermo Samperio: La literatura lúdica.	8
1.1 <u>Miedo ambiente</u> : Los miedos múltiples y la - agresión oculta en la experiencia diaria de los habitantes de este Distrito Federal.	20
1.2 <u>Lenin en el futbol</u> : El trazo crítico y au- tocrítico hacia el reflejo literario de - la cultura del momento.	29
1.3 <u>Cuaderno imaginario</u> : La evolución de un es- critor hacia la transparencia en sus textos.	41
1.4 <u>Gente de la ciudad</u> : La preservación litera-- ria del D.F., en una asociación verbal de lo erótico, lo humorístico, lo social y lo fan- tástico.	54
2. Federico Patán: Un lenguaje en donde se inte- lectualizan las emociones.	70
2.1 <u>Nena, me llamo Walter</u> . La anormalidad en la vida cotidiana.	80
2.2 <u>En esta casa</u> : El deterioro de las relaciones humanas.	90
3. Hernán Lara Zavala: El encarcelamiento inter- no y el acoso externo.	101
3.1 <u>De Zitilichén</u> : El encarcelamiento emocional - de sus personajes en la cotidianidad de la - provincia.	110
3.2 <u>El mismo cielo</u> : La salida del país frente a la posibilidad de la liberación de la presión emocional.	119

Conclusiones

131

Bibliografía

141

Introducción

La intención de la presente ha sido poner en ejercicio crítico a tres autores con el objeto de confrontar su producción.

La razón de haber elegido a Guillermo Samperio, Federico Patán y Hernán Lara Zavala se basó en que la obra de estos tres escritores sobresale en los ensayos sobre la cuentística mexicana y son materia en los encuentros de investigadores auspiciados por la Universidad Autónoma de Tlaxcala y el Instituto Nacional de Bellas Artes.

El profundizar en sus textos tuvo que ver con la opción terminal sobre cuento mexicano del plan de estudios de la licenciatura en Letras Hispánicas del Sistema Universidad Abierta, que marcó lineamientos que despertaron mi interés sobre un género que en la actualidad tiene una producción abundante, pero aunque exista una labor de crítica en torno a él, éste aún encierra grandes posibilidades para una consideración profesional:

Quizás, a la vuelta del milenio, de boca en boca, se transmita una historia de final feliz que empezará así: Había una vez un cuento bien criado y de buena familia que durante muchos días y muchos años anduvo afanosamente buscando su crítico.

En la memoria del cuarto Encuentro de Investigadores -- del Cuento Mexicano, Russel M. Cluff apunta que:

Guillermo Samperio (ciudad de México, - 1948) es reconocido como uno de los cuen

tistas principales de la promoción de narradores mexicanos que comienzan a producir su obra a partir de los años 70 y - - 90 [...]. De hecho, cuando consideramos a todos los practicantes del género de esta época, nos damos cuenta de que él es uno de los narradores que más insistentemente maneja el género breve².

Angela Muñiz-Huberman, en su ensayo aparecido en la memoria del sexto encuentro, afirma:

La obra narrativa de Federico Patán -- incluyendo también su novela [Último exilio, 1986]--, gira en torno a un eje sutil, apenas advertido, pero poderoso: su pertenencia a la familia de la literatura del exilio. Es el suyo un mundo literario pleno de referencias nostálgicas, de realidades transmutadas, de elipsis, de fidelidades, de misterios de amor por el lenguaje, de agudas observaciones, de experiencias singulares. En pocas palabras, un mundo que, gracias a sus particularidades estilísticas, adquiere su propio peso y exacto lugar³.

El señalamiento de Muñiz Huberman, más allá de lo relativo al exilio (asunto no considerado aquí), manifiesta las virtudes artísticas de la prosa narrativa de Federico Patán.

De la serie de publicaciones citadas, y sobre Hernán Lara Zavala y su producción cuentística, se han tomado los juicios siguientes: Silvia Molina⁴ lo califica como uno de los mejores escritores de su generación y Pablo Brescia sostiene que "De Zitilchén y El mismo cielo lo proyectan como figura destacada en la cuentística mexicana de hoy."⁵

La presentación de los escritores no atiende a un orden cronológico determinado por su fecha de nacimiento. La primera posición en el caso de Guillermo Samperio corresponde a -- su antigüedad en el ejercicio del relato. Federico Patán aparece en segundo término tomando en cuenta el reconocimiento -- que de él se ha hecho por una creación de altos registros -- tanto en la poesía como en la narrativa y el ensayo. También debido a su trabajo crítico especializado en la literatura. -- Por último, aparece Hernán Lara Zavala, quien es el más joven en el ejercicio narrativo, pero que indudablemente ya sobresale en nuestros días literarios.

El método para estudiar la obra fue simple, obra por -- obra. En el caso de Guillermo Samperio hubo un criterio selectivo; al elegir únicamente cuatro volúmenes se analizaron -- aquellos textos que ejemplificaran los intereses, inquietudes y registros del escritor:

[.] Guillermo Samperio, cuya cuentística ha evolucionado del realismo social o de denuncia, presente en sus textos iniciales, a un compromiso con el divertimento del lector y con lo lúdico en la literatura [..] 6

Aunque la sugerencia inicial de los críticos para el trabajo de análisis de la obra de Samperio es el amor: "Empecemos con el amor, buen principio y buen destino, tal como -- lo ven Felipe Garrido (1942), Guillermo Samperio (1948), -- Enrique López Aguilar (1955)" 7 , se intentará explorar -- otras vertientes como lo lúdico y lo poético en su narrativa.

La producción de Samperio es abundante; entre sus libros de cuentos destacan: Cuando el tacto toma la palabra (1974)

Fuera del ring (1975), Cruz y Cuernos (1976), Lenin en el -
fútbol (1978), Textos extraños (1985), Miedo ambiente y - -
otros miedos (1986). También es autor de la novela colectiva
El hombre equivocado y de los relatos Manifiesto de amor - -
(1980) y el más reciente: Anteojos para la abstracción (1995).
una novela. Considerar por último Cuaderno imaginario (1988)
responde a que por sus características de reunir varios rela-
tos breves de diversos géneros en un volumen y ejemplificar -
un momento de transición en el autor, es objeto de análisis -
en esta tesis.

La obra de Federico Patán (1937) está inmersa en un bi--
culturalismo, y aunque nació en España, sus textos pertenecen
por entero a la narrativa mexicana.

La producción poética de Federico Patán es abundante: -
El oscuro canto (1965), Los caminos del alba (1968), Fuego --
lleno de semillas (1980), A orillas del silencio (1981) y - -
Del tiempo y la soledad (1984). Asimismo, su trabajo como en-
sayista y crítico literario es ampliamente conocido. Dos ve--
ces el mismo río (1988) es un collage de textos, en el que se
incluyen poemas y también lo que pudiera ser el inicio de un
gran libro de memorias. En lo que concierne a novela, ha es-
crito: Ultimo exilio (1986), Puertas antiguas (1989) y La ce-
remonia perfecta (1995).

En la presente tesis se analizan sus dos volúmenes de --
cuentos: Nena, me llamo Walter (1985) y En esta casa (1987).

En lo que se refiere a Hernán Lara Zavala (1946), éste
ha publicado una novela Charras (1990) y tres volúmenes de --
cuentos: De Zitilchén (1981), El mismo cielo (1987) y Después
del amor (1995). Como este último surgió en el proceso de - -
elaboración de la presente tesis, únicamente se incluyeron - -

los dos primeros.

La temática de Hernán Lara Zavala se encauza en dos vertientes, la primera regionalista, manifestada en De Zitilchén y la segunda cosmopolita en El mismo cielo, Jaime Erasto Cortés señala respecto al primero, que:

[...] corresponde cabalmente al propósito de Hernán Lara Zavala de fincar sus historias sobre una base geosocial que le permita calar en niveles profundos - de una realidad local⁸.

En El mismo cielo, Lara Zavala refleja la visión del mexicano fuera de su país y explora el acoso interno que es in dependiente de un lugar geográfico.

Confronté a los tres escritores con el propósito esencial de poner en un espacio crítico a tres autores actuales para lanzar una mirada un tanto amplia sobre el terreno del texto breve producido en México. De esta manera, también se pone en práctica una lectura tripartita que permite encontrar y diferenciar los aspectos y características de cada uno de ellos, así como efectuar un ejercicio analítico que va de -- uno a otro y vuelve a ellos para establecer sus singularidades, su propia personalidad, y esto ocasiona que sea una lectura más rica y aleccionadora e incluso más propositiva que el estudio de la obra de un escritor en particular, tal como lo lleva a cabo Jaime Erasto Cortés⁹.

Federico Patán -diferente a los demás- y Hernán Lara Zavala -coincidente con los otros-, comparten seguridad y rigor en la práctica narrativa y ejemplifican puntualmente la cuentística mexicana de los ochenta.

La realización del presente trabajo conlleva un riesgo asumido, que se incrementa, pues se ha confrontado a tres escritores vivos en ejercicio creador, analizando su obra anticipadamente, sin esperar el dictamen de la historia crítica.

Referencias.

1. Jaime Erasto Cortés. "Había una vez". En Memoria de papel. p. 76.
2. Russell M. Cluff. "El arte autoreferencial de Guillermo Samperio". En Cuento contigo. (La ficción en México). p. 155.
3. Angela Muñoz-Huberman. "El género del exilio y los cuentos de Federico Patán". En Vivir del cuento (La ficción en México). p. 27-28.
4. Silvia Molina. "De Hernán, Zitilchén". En Cuento contigo. (La ficción en México). p. 155.
5. Pablo Brescia. "Hernán Lara Zavala: Un cielo diferente". En Hacerle al cuento. (La ficción en México). p. 127.
6. Alfredo Pavón. Prólogo a Vivir del cuento (La ficción - en México). p. XV.
7. Cortés, op. cit. p. 79
8. _____. "Dos cuentistas mexicanos: Federico Patán y Hernán Lara Zavala", en Topodrilo. p. 70.
9. Ibid.

1. Guillermo Samperio, la literatura lúdica

Guillermo Samperio ha incursionado en la literatura nacional con una perspectiva nueva en lo que se refiere al manejo de lo real, lo fantaseoso y lo lúdico, reflejado en magníficas estampas de la vida cotidiana urbana.

Él es de los escritores que manejan su oficio profesionalmente y, por lo tanto, esta perspectiva novedosa está basada en un proceso de maduración humana e intelectual, confirmada por una serie de volúmenes, en donde han quedado - hilvanados tanto la formación cultural, como los elementos imaginativos provenientes de una mente profundamente creativa.

En esto creo que debo de reconocerme como un lector obsesivo por algunos grupos de textos, hasta agotarlos. Y de beber esta literatura, me dí cuenta de que los recursos literarios no eran propiedad privada, sino una herencia del escritor del porvenir¹.

Los diferentes caminos de expresión literaria que Samperio ha seguido y que inserta en sus volúmenes, tienen por objeto abrir en el lector nuevas posibilidades para mirar su entorno; es decir, los objetos comunes y los movimientos de todos los días se nos presentan cobrando importancia, pues están descritos con humor y talento:

Para Samperio tanto vale y tanto cuesta escoger la brillante biografía de un ce rillo que se arrojó a la nada con toda la pasión de que es capaz un cerillo - enamorado. "Bodas de fuego", como la -- biografía del periodiquero abandonado,

"La Gertrudis" o la de un bolero en la
Unidad Tlalatelolco².

La función comunicativa del lenguaje se cumple en forma diferente en cada volumen que nos presenta, pero la mayor parte de ellos contiene una carga lúdica, a través de la cual el escritor juega con el intelecto del lector, presentándole personajes, cosas y hechos que descritos o narrados en forma novedosa brindan la oportunidad de recorrer cada texto por caminos desconocidos anteriormente.

Cada escritor imprime un estilo personal en sus narraciones; sin embargo, en lo que se refiere al cuento como género literario, éste requiere el apego a ciertas formas y lineamientos como serían "la brevedad e intensidad" mencionadas por Julio Cortázar³ y "la verticalidad" a la que Jaime Erasto Cortés se refiere:

En un cuento, por ejemplo, la narración se inicia a partir de un suceso acaecido, algo ocurrido y aceptado. Ni el lector se pregunta, ni el autor explica, - pues ambos aceptan tácitamente el convenio. Desde este punto de vista la acción es desarrollada en línea vertical⁴.

Por su parte, David Huerta⁵ opina que el cuento es a su vez forma literaria que se relaciona con la poesía, en lo que concierne a extensión y lenguaje. Guillermo Samperio en lo que se refiere a dicha relación va más allá, pues él mismo en diversas entrevistas ha manifestado que varios de sus cuentos surgieron a partir de poemas; en forma adicional, - hay una poetización del lenguaje la más de las veces, de tal

forma, que cuando aislamos ciertos pasajes de sus narraciones nos encontramos con poemas en prosa que en su conjunto integran y cumplen con todas las condiciones que los críticos imponen al cuento:

Mencionar lumbre, abril, pirul, sitio -
de sol, es decir, que Violeta avanza so
bre los bordes del ardor permitiendo --
que la noble humedad de los muros roce
sus labios apenas gruesos⁶.

Este párrafo, tomado del cuento, "Violeta" ejemplifica la capacidad del escritor de adaptarse a un tema mediante una descripción en tercera persona, en donde poesía y prosa se funden para formar parte de una narración en cuento. Federico Patán opina sobre esta característica de Samperio: "El lenguaje adquiere en ellos una tonalidad pictórica desusada en la literatura mexicana joven"⁷.

A pesar de la diversidad de temas y momentos emocionales en su desarrollo, en todos los volúmenes encontramos cierta coherencia, que surge de la capacidad de este escritor en ver y relatar su entorno con cierta chispa de humor, en donde los individuos y los objetos nos son devueltos para ser mirados con el placer y la invitación a recrearnos en ellos. En lo que se refiere al manejo de lo lúdico, éste es independiente de las líneas temáticas y de las intenciones de cada una de sus obras. Aunque la preocupación fundamental de los primeros, en apariencia, se aleja de esa característica, sí contienen rasgos que se subrayarán en los posteriores.

Miedo ambiente, publicado en 1977, sostiene una rela- -

ción entre la realidad política y la literatura, que --
queda reflejada en cuadros de la vida cotidiana de aquellos
individuos sumergidos en el intento de un cambio político.
Aunque fue escrito con una fuerte carga emotiva que exponía
injusticia social, también contiene un erotismo en donde ya
se percibe una mirada lúdica correspondiente al manejo de la
sexualidad occidental. Este último elemento reaparecerá con
mayor fuerza en los libros posteriores.

Hay un ánimo de juego en los textos
de Guillermo Samperio, un ánimo que
suele acompañarse con la presentación
de los cuerpos, con un repetido ape-
go a las formas, colores y humores de
los cuerpos.⁸

Textos como "Llegué", "Estoy buscando la rendija de la
puerta", "Monólogo del cuentista que se enoja", "Los zapa-
tos de la princesa" y "Bodegón", contienen una gran carga
erótica, en donde el personaje, un hombre maduro, reaparece
desde diferentes perspectivas mostrando su yo emocional, -
por medio del cual juega con la experiencia y el conocimient
to del lector respecto a su entorno y a sí mismo:

Mientras no hubo libro, nuestras vi-
das eran todo piel y manos; ahora que
lo había, las cuarteaduras y los ho-
yos empezaban a pulular por el depart
tamento, las nubes solamente eran nuñ
bes, el suelo, suelo, el sofá-cama a
pesar de que en realidad era sofá-
cama, se transformaba nada más en sofá
fá.⁹

En 1978, publica Lenin en el fútbol, donde incluye los
textos más representativos de sus volúmenes anteriores: -

Cuando el tacto toma la palabra, Fuera del ring, Cruz y cuernos, Tomando vuelo y demás cuentos, y los que obtuvieron los premios Casa de las Américas y La Palabra y el Hombre.

En toda la elaboración de estos cuentos, se percibe un lenguaje lleno de humor que fabrica un juego literario, en donde lo real, lo irreal y lo fantástico se integran en textos, en los que, a través de juegos de palabras, se efectúa el proceso de escribir piezas en las que también tienen cabida amplias posibilidades poéticas.

De lo anterior, se desprende lo valioso de este volumen, y si además mencionamos que varios de sus textos crean un reflejo literario de la realidad política y están escritos con el coraje por las repercusiones sociales del movimiento del 68, nos encontramos con una crítica hacia la sociedad y su cultura.

Amplia variedad temática que da cabida a obreros sindicalizados, futbolistas profesionales, aficionados al boxeo, a los jóvenes que "estudian" la realidad nacional analizando a los clásicos del marxismo: un modus vivendi que rescata los detalles de la vida doméstica y política de los hombres y mujeres que suben al camión, que compran la leche para sus hijos, que esperan el aguinaldo, para ver si con eso sí, sí la hacen, porque ya están hartos de tirar golpes de ciego¹⁰.

A pesar de las vertientes temáticas incluídas en este volumen, el tratamiento de ellas está hecho con humor e ironía que nos confronta con lo lúdico que penetra los cuentos, haciéndolos ágiles, y ellos nos devuelven en un juego su

til lo cotidiano de nuestra existencia.

Hay como la mirada de un investigador de lo social que procesa temáticas para presentarnos tanto las relaciones humanas como los objetos más insignificantes desde perspectivas novedosas; así en Gente de la ciudad, publicado en 1986, lo lúdico da otro giro para presentar al individuo de esta metrópoli con caracterizaciones que rescatan lo humorístico de los habitantes, que entre muros de concreto sostienen luchas que a veces llegan a lo cómico para mantener o lograr un estatus social o económico. La forma en que Samperio imprime lo lúdico a esta realidad literaria, queda reflejada en personajes que, teniendo varios años de vida laboral, han adoptado hábitos de los que se sostienen como marionetas, que se mueven con la única finalidad de ocupar determinado espacio físico, y a partir de esa posición, su búsqueda de valores intelectuales y humanos queda en un plano muy cuestionable. Sandro Cohen indica:

Hay textos en que ciertos arquetipos cobran vida, como en los "Cuadros de costumbres" radiofónicos de Carlos Illescas, y revelan facetas de una psicología social que ni Samuel Ramos ni Octavio Paz han logrado explicar del todo satisfactoriamente. Para intentarlo, Samperio pide prestado tanto a Jorge Luis Borges como a la Familia Burrón, porque los dos le pertenecen por partes iguales¹¹.

El juego sutil en Gente de la ciudad está en varios aspectos; uno de ellos es en el manejo erótico que los personajes le dan a su cuerpo; así, con la mujer "mamazota", "La Ger-

trudis" y "La chile relleno". el narrador nos comunica con -- una mirada juguetona, lo que del erotismo en ellas capta; sin embargo, esta percepción en él, lejos de ser superficial, ha profundizado la sicología del individuo y devuelve de esa aguda observación un producto en donde lo real y lo imaginario -- se han fundido, y apartándose de la ironía mordaz del sarcasmo y la ridiculización de lo satírico ha quedado transformado en lecturas breves, ágiles y divertidas., Leo E. Mendoza comenta:

Creo que una literatura madura completa, es la que tiende hacia las dos zonas de la existencia, la realista y la imaginaria. México está ya en ese momento desde hace mucho. Yo siempre he buscado que estén ambas caras de la vida¹².

Otro aspecto en donde está presente lo lúdico es en la mirada que Samperio dirige hacia otros individuos ciudadanos: los filósofos, los oportunistas, los borrachos; todos ellos están descritos con ese espíritu de broma que se alejó de la denuncia social de los setentas, para presentarnos otra faceta de la cultura del momento, desde la cual se exhibe lo que cierto individuo hace en su sociedad, y ya se muestra la conformidad y aceptación de lo cotidiano de la existencia en -- ellos.

Cuaderno imaginario (1990) es un volumen en donde la intencionalidad del escritor se apartó totalmente de impactar con un testimonio de lo social. Persiste la temática citadina, pues Samperio es ante todo un cronista del Distrito Federal.

Los muros de concreto, los postes, los cines han sido el entorno que él eligió desde el principio para sus textos , pero esta vez busca llegar desde los mismos elementos a otro plano del intelecto, y a través de un enlace de géneros y temas, juega con el pensamiento del receptor, con la finalidad de que la carga lúdica lo involucre con esta ciudad, desde lo puramente literario.

Hay en esta alternancia de prosas y cuentos, textos inofensivos y narraciones de un alto nivel. En todos los casos el acento lúdico está impreso. El autor juega con las palabras, las dota de un elemento exacerbadamente imaginativo y aunque no siempre consigue la misma intensidad, logra un volumen de serena hermosura.¹³

En lo cotidiano, todos combinamos nuestra realidad con una vida imaginativa. Este volumen hilvana precisamente sueño, realidad y fantasía con urbanismo; al fabular procesa temáticas sobre relaciones humanas y sociales en la ciudad. Juega con las palabras asociándolas con ideas nuevas, pero en todo momento su trabajo consiste en ver "la escritura como el más serio de los cuentos", según opina Vicente Quirarte.¹⁴

Al hablarnos de los acontecimientos de su entorno, Samperío muestra una percepción basada en la experiencia y en el aprendizaje continuos. A través del epigrama, la metáfora, el chiste y el palíndroma, crea una realidad literaria, en donde cada texto parte de temas y objetos comunes, pero en donde se han recuperado las sensaciones de la infancia, y se devuelve esa mirada infantil en textos sencillos pero trascen-

dentes:

En Cuaderno imaginario el lenguaje es muy noble. El coraje está prácticamente diluído y los textos están en favor del placer.¹⁵

El acento lúdico quedó impreso en cada uno de los textos de este volumen, jugándose con la capacidad del lector para - conocer con sonrisa y placer lo que ocurre en esta ciudad. - Alvaro Mutis describe esta característica en Samperio cuando señala:

Por una parte, tiene, como ninguno de los narradores actuales de su país, - el talento y la destreza agudísima para retratar ciertos ambientes, ciertas horas, ciertos personajes de la vida urbana de la capital.¹⁶

Sin embargo, este libro se enriquece no sólo con los -- hombres y mujeres que habitan esta gran ciudad, sino que están también los insectos y los insecticidas en "Cuento para insecticida o el coleóptero impertinente", "La cochinilla", etcétera. "Los tornillos" también encuentran su descripción literaria, y desde luego los zapatos femeninos de diferentes colores; en la mayor parte de los cuentos, la poetización se mezcla con la prosa, y con una buena dosis de humor se nos - descubren prejuicios, convenciones, ilusiones y realidades de esta sociedad urbana.

Laura Guillén califica: "Híbrido en cuanto a género pero amparado en lo lúdico como rasgo cohesionante"¹⁷. Se refiere así a Cuaderno imaginario, porque los sesenta y ocho textos que lo integran, toman los más variados temas, dando lugar

a un hecho literario al que podemos titular lo lúdico en la literatura.

1. Leo Eduardo Mendoza. Prólogo a Antología personal, p. 13
2. Nedda G. de Anhalt. "Cronista artístico del D.F.", en Sábado de Uno más Uno, p. 10
3. Julio Cortázar. "Algunos aspectos del 'cuento'", en Literatura y arte nuevo de Cuba, p. 265
4. Jaime Erasto Cortés. "Presentación" a El cuento. Siglos XIX y XX. p. VII
5. David Huerta. "Las transfiguraciones del cuento mexicano", en: Paquete: cuento. p.7
6. Guillermo Samperio. "Sencilla mujer de mediodía", en - - Gente de la ciudad. p. 20
7. Federico Patán. "Para preservar el D.F.", en Sábado de Uno más Uno, p. 11
8. Juan José Reyes: Guillermo Samperio: "Un juego con los - cuerpos", en Novedades, p. 7
9. Samperio. "Estoy buscando la rendija de la puerta", en - Miedo ambiente. p. 78
10. Silvia Molina. "Presentación" a Miedo ambiente, p. 14
11. Sandro Cohen. "Desesperado amor por un D.F.", en Uno más Uno, p.23
12. Mendoza. op. cit., p. 13
13. Juan Domingo Arguëlles. Cuaderno imaginario, en El Universal y la Cultura, p. 5
14. Vicente Quirarte. "Sorpresas de un cuaderno imaginario", en Uno más Uno, p. 10
15. Leo Eduardo Mendoza. "Diálogo sobre letras" en El Universal y la Cultura, p. 5

16. Alvaro Mutis. "Guillermo Samperio o la realidad rompe el espejo", en La Jornada, p. 31
17. Laura Guillén. "Guillermo Samperio: Cuaderno imaginario", en El Nacional, p. 25

1.1 Miedo ambiente (1977): Los miedos múltiples y la agresión oculta en la experiencia diaria de los habitantes de este Distrito Federal.

Miedo ambiente es uno de los primeros volúmenes de cuentos publicado por Guillermo Samperio. Al igual que Lenin en el fútbol, nos presenta, en la mayor parte de sus textos, cuadros realistas que proyectan las vivencias del escritor entre los años 60 y 70.

En un primer nivel, él retrata la ciudad de México, pero profundizando en la intencionalidad del texto, nos encontramos a los prototipos de ciertos individuos que se desenvuelven en esta vida urbana. Samperio imprime en ellos su percepción y desilusión de lo social y lo político, y en una mezcla de humor y erotismo nos va descubriendo esos miedos que se gestan en la vida urbana:

Y nos habla del miedo ambiente de la ciudad de México. "Es una referencia a los miedos múltiples, no sólo al físico y el que representa la agresión sexual, sino también aquellos psicológicos, morales, políticos y religiosos, porque no es casual que en la ciudad donde se gestan muy altos beneficios se encuentran también las más altas violencias y degradaciones visibles o encubiertas."

Reflejar literariamente esos miedos es uno de los propósitos de este escritor; su logro está en que con un fino sentido de humor retrata esa tendencia de ciertos individuos defebiles a darle importancia a un suceso intrascendente, tal

vez en un afán de ocultar el terror que genera confrontarse con una vida inútil:

Por fin, la enfermedad secreta de Ricardo salió en primer lugar. Cuando Isabel me contó de cual se trataba, no pude impedir, a pesar del tono de circunstancias que asumía Isabel, una sonora carcajada.²

La cultura mexicana actual contiene frecuentemente esa vertiente de desilusión que surge desde la relación en pareja y trasciende a la sociedad, Samperio da cuerpo literario a -- esa vivencia en "El departamentito del tiempo"; aquí la mujer de Arturo González, en una aparente crisis de angustia por la tardanza del esposo, da salida a toda la frustración que ha representado su vida matrimonial:

... pero eran tres horas extrañas, las tres horas más largas de su vida y las tres horas más cortas y dolorosas porque en tres horas había resumido, entre recuerdos y números, a base de instantáneas, treinta años de ella y Arturo González.³

Asimismo, este cuento nos descubre una gran agresión, pues bajo la fachada de naturalidad, en ciertos instantes de la vida, emergen esos extremos de agresión que llegan al asesinato, y todo como producto de la soledad en que nos sume la vida urbana.

Aquí, en este Distrito Federal, se pueden pasar veinte o treinta años de la vida sin ser tomados en cuenta.

En el cuento de referencia, encontramos otro valor literario y es el que Samperio nos hace entrega de uno de muchos

hechos de nota roja, pero el énfasis no está puesto en el acto, sino en el individuo; es decir, lo relevante de esas líneas no es el asesinato, sino el yo interno de dos seres que después de treinta años de casados han vivido totalmente en aislamiento y soledad, y de esta manera se suman a los millones de seres anónimos que pueblan la sociedad urbana, en donde la soledad, la angustia y el resentimiento se ocultan bajo los diversos disfraces que la comercialización ofrece. Al respecto, indica Samperio.⁴

Los rostros de la ciudad son múltiples y sus lenguajes también se enarbolan desde esas diferencias: por allí he querido incorporar esta multiplicidad a mis historias y forjar, a través de los cuentos y las prosas, una guía roji sensible del espíritu ciudadano, pasando por las duras realidades y por las imaginarias y fantásticas. Su claridad y su misterio.

La segunda parte de este volumen está integrada por -- "Aquí Georgina", "Venir al mundo", "Una noche de noticias" y "Otra casa". Con un corte de denuncia social, nos presentan otro eje de este caos ciudadano: la corrupción política, que desde los textos genera otro tipo de agresión y de miedo. Por la línea temática utilizada y además por haber sido antologados nuevamente en Lenin en el fútbol, serán objeto de -- análisis en dicho texto.

La tercera parte de este volumen está integrada por:

"Estoy buscando la rendija de la puerta", "Monólogo del - -
cuentista que se enoja", "Los zapatos de la princesa" y - --
"Bodegón"; estos textos comparten la característica de hacer
un reflejo de la interioridad de un individuo que ha incorpo
rado a su experiencia diaria el miedo, la agresión y todas -
las emociones que se originan en esta gran ciudad y que re--
sultan en una permanente inseguridad. Juan José Reyes hace -
la crítica idónea de esta sección:

No es la ciudad el gran escenario o -
el gran personaje. Lo que le importa al
autor es mirar los cuerpos y las actitu
des de los que la habitan, los pequeños
gestos de personajes que vendrán a habi
tar esta literatura que poco a poco y -
con seguridad se ha ido alejando de una
suerte de inmediatez social para, de-
cantada entrar a los territorios de lo
fantástico, lo erótico y casi siempre -
lo humorístico.⁶

Estos cinco relatos se apartaron totalmente de la denun
cia social, la actitud política que se vislumbra en los - --
textos anteriores cedió su lugar a una escritura lúdica y la
temática gira alrededor de la vida emocional de cierto - --
adulto. El contexto social es únicamente un marco de refe- -
rencia que resalta la interioridad de un individuo, en - --
quien el movimiento del 68 dejó una huella.

Los deseos, las frustraciones y todas las contradiccio
nes internas hilvanan tramas que constituyen el motor de la
existencia humana y literariamente se proyectan en estos --
textos.

Otra característica común de estos cuentos es lo lúdico con el que se entrelaza la realidad con la fantasía para mostrar el pensamiento del narrador, a través del cual proyecta sus experiencias ciudadinas.

Si hay alguna crítica inmersa en estos textos, está dirigida hacia la cultura y hacia la sociedad y registra sus momentos en la década de los 70.

"Estoy buscando la rendija de la puerta" conecta lo humorístico con lo dramático, para reflejar la ruptura de una relación amorosa que va más allá de la separación de una pareja y trasciende los móviles externos generados en la sociedad de ese momento y que terminan por mostrar la fragilidad de convenios tan antiguos y tan institucionales como lo es el matrimonio en ese momento. Con gran sutilidad, Samperio aborda la posición de la mujer de dicha década, quien al sentirse económica e intelectualmente más segura, se convierte en un individuo más independiente.

En "Monólogo del cuentista que se enoja", ya no se define la causa de tensión externa que agrede al personaje, pues es un relato en primera persona que nos devuelve literariamente la salida de las emociones del narrador-escritor.

La introspección efectuada por el cuentista utiliza lúdicamente los recursos literarios para manifestar su pensamiento:

Mire usted, la cosa es que ponerse a es cribir enojado complica la vida y com promete lo que algunos llaman la respon sabilidad. Ahorita mismo, aunque no me lo crea, más arriba de estas palabras, a dos cuartillas de distancia, hay un cu ento acumulando rabia, y es seguro -- que selecciona los mejores adjetivos -- alfiler para pincharme el rostro no sólo por la discontinuidad de que es obje to, sino por el abandono, el vacío y el frío, creados entre las presentes palabras y él.

En "Los zapatos de la princesa", localizamos un malestar que proviene de un erotismo contenido; aquí es importante señalar que aunque Samperio, en este volumen, nos muestra diver sas fuentes de agresión que se gestan en la ciudad, en el ma nejo de sus personajes, ninguna de ellas se refiere a una se xualidad reprimida; por el contrario, la violencia de la ciu dad y la agresión que ésta genera, encuentran salidas sanas vía el erotismo.

Después que se ha ido, cuando mamá pien sa que me ha hecho el gran favor de sus tituir al Valium, me pongo a gimotea r -- otro poco y no puedo dormir porque mi deseo inconfesado corre y sube, ju guete ando, por la pierna -ahora está bien -- despierto y no tiene miedo-, se entre tiene tocando un bonito son con el fémur, sigue por vientre hasta esófago, y aunque el túnel es muy apretado, el duende se mete y se encucilla sobre mi manzana.

Tanto en el texto anterior como en "Bodegón", la fanta sía y el recuerdo le han ganado el terreno al realismo de -

los textos anteriores; en todos ellos, pese a su diversidad, el nivel de calidad se mantiene; sin embargo, en estos últimos la agresión proveniente de un sistema político-social ya no aparece como un algo lesionante, sino más bien integrada a la conformación emocional del individuo:

¿Quién puede afirmar tan categóricamente que tu museo interior no es, quién - sabe de qué desgraciada manera, la intromisión del museo ciudad, del museo - calles, del museo casa, y que todo lo - que se mueve puede, en el fondo, estar suspendido, solamente esperando el zarpa-
zo de la muerte? ⁹.

El fragmento anterior corresponde a "El bodegón", un relato en segunda persona en el que encontramos un realismo - subjetivo, es decir, el entorno descrito desde los sentimientos. Parece una aventura donde el personaje protagonista es - el pensamiento, el que analiza, decide, y el cuerpo, como un - tercero, sólo obedece. Para el personaje-pensamiento, este Distrito Federal, con sus calles, sus automóviles, sus cines y su música, es un museo, donde la mente humana atisba, relaciona y acepta: "Que buscaste en las calles del Distrito Federal otras vidas-mirlo para agregarlas a tu Museo de objetos multisimbólicos". ¹⁰

Es muy importante señalar que la tercera parte de este volumen muestra un proceso de madurez literaria en Guillermo Samperio. Al referirse a él, Nedda G. de Anhalt opina:

Es necesario señalar que es justamente ahí, en la articulación eminentemente crítica de sus cuentos, que corresponden a la tercera parte de este libro,

donde su autor emerge como un verdadero
campeón.¹¹

Sin embargo, la organización de los cuentos en este volumen no atendió a un orden cronológico, pues parece que las dos primeras partes tuvieran que ver con un momento de apreciación socio-política en la vida del narrador y que la tercera parte se inclinara a la proyección del pensamiento; pero en todo el libro se captan esos miedos múltiples y esa - agresión gestados en la experiencia diaria de los habitantes de este Distrito Federal.

1. Javier Molina. "Mis historias, Guía Roji del espíritu ciudadano: Samperio", en La Jornada, p. 31
2. Guillermo Samperio. "Llegué", en Miedo ambiente, p. 14
3. Samperio. "En el departamentito del tiempo", en op. cit. p. 33
4. Molina, op. cit., p. 31
5. Juan José Reyes. "Guillermo Samperio. Un juego de los -- cuerpos", en Síntesis informativa. INBA, p. 3
6. Samperio. "Monólogo del cuentista que se enoja", en op. cit., p. 86
7. Samperio. "Los zapatos de la princesa", en op. cit., p. 90
8. _____ "Bodegón", en ibidem, p. 94
9. Ibidem.
10. Nedda G. de Anhalt. "Miedo ambiente y otros miedos, de - Guillermo Samperio", en Sábado suplemento de Uno más Uno, p. 13

1.2 Lenin en el futbol: el trazo crítico y autocrítico hacia el reflejo literario de la cultura del momento.

Este volumen contiene algunos de los cuentos más notables que los publicados con anterioridad; en ellos persisten la ironía y el humor, y, agrupadas estas piezas breves, en siete capítulos nos muestran el esquema de la cultura del momento. La denuncia social de la primera parte de los textos cede paso al testimonio literario de la sociedad mirada fríamente.

Cuando Guillermo Samperio se refiere a este volumen indica: "Yo creo que en Lenin en el futbol, como un embudo, se encuentra la cultura del momento.¹

El primer texto da nombre al conjunto; en éste, el narrador se sitúa dentro del yo de un futbolista y en una narración, en primera persona, nos permite ver lo que sucede fuera del estadio. Hay un sentido crítico de las organizaciones deportivas, por la injusticia laboral generada en ellas, que cobra fuerza expresiva como denuncia social:

Luego, después que has pasado años en las reservas esperando que alguno se lastime, que vendan a fulano, tienes que jugar contra el equipo de tus amores y quisieras dejar pasar uno que otro balón para que ganara tu equipo, pero no se puede, tu raya y tu puesto se ponen en juego, además de que siempre hay dos porteros detrás de ti esperando que falles, que envejezcas, para sustituirte.²

Asimismo, "Desnuda" y "Aquí Georgina" son otros de los

cuentos que muestran a un narrador atrapado en un momento social de injusticia; él ha tomado una posición política que lo lleva a la denuncia:

Así que decidió que aquellos tres hombres no platicaban, que aunque se formaran algunas frases en el interior del carro no eran más que ruidos, confusión, violencia, incomunicación compartida.³

El valor está en el manejo del tema; se involucra a -- una pareja en una relación amorosa que la sitúa por encima de las consecuencias de una posición política contraria al régimen. Es importante destacar las características de comportamiento del perseguidor, quien, bajo diferentes máscaras de autoridad jurídica, es un ser atrapado en la violencia, - actitud que manifiesta mediante una carga de agresividad, - que denota su incapacidad para autodeterminarse.

Por su parte, "Una noche de noticias" muestra la misma temática. Desde la perspectiva de la familia del revolucionario se transmite la angustia de ver a un ser querido en - problemas. Los elementos de esta trama son tomados de los hábitos comunes de la vida citadina; éstos dotan a la historia de un gran realismo:

Fuera de la casa hay una camioneta y un carro esperando y ahorita, mientras papá duerme definitivamente, Jacobo Zabudovs ky informa del primer día de huelga de - hambre de los de Spicer y Bernardo aparece en primera fila.⁴

Es importante señalar que el movimiento de 1968 marcó la producción literaria de varios escritores, entre ellos Guillermo Samperio:

Golpeado e interrogado. Experiencia ob-
tenida durante los acontecimientos del
2 de octubre. Un factor social que dice
"me orillaron a la palabra".⁵

La experiencia diaria del escritor en ese momento histó-
rico quedó reflejada en estos primeros relatos de corte so- -
cial; sin embargo, hay momentos emocionales de índole fami- -
liar que son determinantes para el narrador, y éstos se inser-
tan en "Otra casa", en donde la temática predominante está re-
ferida a la compañera y a la hija:

Esta tarde quiero meterle el abrelatas
a mis palabras, abrir de cuajo esta vi-
da que cargo hace tantos años, y todo -
para descubrir detrás de mis frases esa
otra manera de seguir viviendo, de so--
brevivir, de morir.⁶

El coraje por la injusticia social reaparece en varios -
de los textos que conforman este volumen. Este, en algunos
casos, es un marco para mostrar otros aspectos más profundos.
Como se indica en el párrafo anterior, predomina la relación
amorosa de la pareja, así como las ilusiones y expectativas
derivadas de la misma:

Porque entiende que desatarse las agu-
jetas y quitarse los calcetines son ac-
tos que nos respaldan, son millones de
insignificantes actos que nos confor--
man, que nos muestran el mapa mundi de
nuestras vidas, de una Georgina, de -
una pequeña Carla, y hasta de un José -
Luis ageorginado.⁷

Este mismo texto muestra a un narrador que se sorprende
atrapado en un momento social y político del que está dando
un testimonio literario. El camino que en su vida ha reco- -

rrido en lo intelectual, en lo afectivo y lo social constituye su propio mapa mundi que aparece como un relato de corte autobiográfico:

Y es ahí -tú me entiendes, ¿verdad? en todos esos particulares mapas mundi, - que descubres que los españoles fusilados -que no se olvide la masacre de Chile-, los anónimos de repente famosos vascos dejaron la cruda clandestinidad para entrar a sus muertes, descubres que ellos se fumaban su cigarro a pesar del dolor de la espalda, que se quitaban la camisa para dormir y para hacer el amor, quiero decir que muy seguramente se lavaban las manos antes de comer y, quizá cuando le robaban el tiempo al combate, escribían frescas palabras para sus parejas.⁸

La experiencia personal de Samperio en su participación como activista quedó reflejada en los primeros textos de Lenin en el futbol; al respecto, él comenta:

Creo que aquí hay un factor social que me inclinó hacia la escritura y que fue precisamente el movimiento estudiantil de 1968, en el que participé como activista práctico y por el cual fui detenido durante diez días. Golpeado e interrogado, mi familia me encontró y me sacó de una cárcel que se llamaba "La vacuita", que entonces estaba, no se si todavía, dedicada a prostitutas y homosexuales.⁹

En la segunda parte, la denuncia social va cediendo paso al retrato psicológico. Los estímulos sociales disminuyen en favor de textos que nos darán la conformación emocional de una personalidad; pero el reflejo literario de la cultu-

ra del momento prevalece en el fondo: "Estoy buscando la --
rendija de la puerta", "Monólogo del cuentista que se enoja",
"Los zapatos de la princesa" y "Bodegón", nos muestran una
asociación de ideas donde el narrador deja constancia no sólo
de su vida intelectual y social, sino también de un lugar
importante para su vida afectiva. Estos textos tuvieron su -
análisis en Miedo ambiente y queda por agregar que en ellos
Samperio transmite las sensaciones emotivas de un individuo
en una etapa importante en su vida, pues de acuerdo con el
primer relato, la publicación de su segundo libro coincide -
con la terminación de la relación con su pareja. Puede adivi-
narse que la gestación de él incidió en la ruptura, y el con-
texto social sólo es un marco de referencia.

La tercera sección del libro está integrada por tres --
cuentos de corte muy interesante; en apariencia la línea te-
mática es la misma: la narración de la vida laboral en una -
fábrica. A pesar de que las tres historias comparten el mis-
mo espacio físico, cada una nos transmite una posición social,
intelectual y económica diferente. En los tres hay un testi--
monio social, pero éste ya no se maneja con el coraje de los
primeros, sino más bien con cierto humor e ironía.

El primero es una constancia del contexto económico y -
social en que viven los obreros; incluye la denuncia y el --
cuadro familiar; a través de un lenguaje coloquial, se mane-
ja la situación del obrero y en los detalles de su vida se -
percibe un nacionalismo reflejado en el gusto por cierta mú-
sica, ciertas bebidas, etc; hay una proyección literaria de
cierta cultura.

Ya nos acabamos el Bacardí Oro, pero el Blanco no sabe del todo mal. El mal sabor lo llevamos por dentro.¹⁰

"Relatico" y "Se vale de todo" nos dan la conformación - emocional de un profesionista de clase media y del patrón, -- respectivamente; en ambos, hay un testimonio de cómo se vive en las diferentes clases sociales; junto con "Medianoche", nos presentan las diferentes perspectivas derivadas del acontecimiento trágico del primer texto, que incluso pasa inadvertido para la clase social más favorecida.

La cuarta parte, integrada por "Yurécuaro", "Censura" y "Cualquier día sábado", se aleja por completo de la denuncia para hacernos reír un poco: "Hay una búsqueda de lo más extraña de la solución gramatical".¹¹

"Cualquier día sábado" es una introyección personal que permite el retrato de un medio rural, característica que lo hace diferente, pues la mayor parte de los textos de Samperio son cuentos urbanos.

"La cuestión de los engranes", "La primavera aún no termina" y "Fuera del ring", son de ese tipo, con los que Guillermo Samperio se acerca a lo realista y a lo político pero con una sonrisa. Integran estos tres textos la quinta sección. "La cuestión de los engranes" nos muestra un momento emocional en que el recuerdo de la gente del 68 cobra vida literaria:

Y no cree usted, compañero delegado por Chihuahua. que aunque todo esto le resulta idealista, nos muestra los engranes y engranitos de tanta gente rebelde, luchando entre la marihuana y la burocracia en la educación, luchando entre tantos - --

binomios que andan en boga en --
los países capitalistas y en algunos so-
cialistas.¹²

Hay una actitud autocrítica en la forma de asumir una posición política vista ya desde lejos; los militantes de izquierda son seres humanos con problemas personales muy independientes de los que les plantea el contexto social, y esta característica hace que los relatos se apegaran a una verdad que se aleja de la aplicación de calificativos heroicos, para mostrar una auténtica condición humana.

Ya con un cierto desencanto por el socialismo, se presenta "La primavera aún no termina":

Ahora, en mi última mañana de trabajo, - he visto en compañía del compañero v.v. MártoV a un jovencito al que, desgraciadamente, también le falta una pierna, pero que es científico y tiene mucha experiencia en la conservación de momias. Lo de la pierna se lo noté a pesar del aparato, porque camina igual que yo.¹³

En "Fuera del ring" aparece nuevamente la preocupación social de Guillermo Samperio; este texto no está determinado por lo político; al igual que el cuento "Lenin en el fútbol, el tema gira alrededor de la injusticia económica que prevalece en las organizaciones deportivas. La corrupción -- que empobrece al deportista y el enriquecimiento de quien lo maneja son los móviles.

Como en "Aquí Georgina", Samperio es muchas veces realista, inmediatamente. Lo es en su primer cuento suficientemente conocido "Fuera del ring", en el que la violencia social, ya es vista con una sonrisa. El final de

este cuento breve parece ser una antimo-
raleja, dentro del mundo de corrupción
del boxeo.¹⁴

Es importante hacer notar que "Fuera del ring" fue el -
primer cuento publicado por Samperio en 1977 y se incluyó -
posteriormente en el presente volumen.

La tercera sección está integrada por "Después de la puer-
ta", "Noble corazón" y "Si viene o se va", en ella hay un corte
total con los motivos políticos, sociales y económicos. En es-
te grupo la cultura del momento está referida a un escri-
tor-narrador, cuyas vivencias encuentran una proyección lite-
raria; "Después de la puerta" contiene elementos que lo hacen
aparecer como un poema para mostrar la interioridad del escri-
tor:

León no podía escribir un relato sin ca-
lles enigmáticas, a pesar de que ningun-
o de los personajes caminara por ellas.
León insistía en que una literatura sin
calles solitarias era una literatura -
que falseaba la vida de los personajes.¹⁵

Silvia Molina, al referirse a la caracterización del - -
amor en la literatura de Samperio, indica:

De allí que el amor en Samperio se vuel-
va fundamentalmente el amor a la escri-
tura, a la expresión viva, al lenguaje
que se cocina y se sazona con los ingre-
dientes que otros han usado pero que -
mezcla de diferente manera, con un --
gusto-estilo personal, íntimo.¹⁶

Pero la creación de Samperio, aun en el nivel de la inte-
riorización, está mostrando la actitud del escritor frente a -
su medio y que a través del oficio literario refleja los con-
flictos y la cultura del país que habita.

El erotismo reaparece en "Cuando el tacto toma la palabra"; haciendo juego con el lenguaje, se manifiesta en unos pies. Sensaciones como mirada y tacto se enlazan para describir el disfrute con la presencia femenina, y las emociones derivadas de él se verbalizan perfilando un erotismo que toma la palabra:

Daba la impresión de estar un poco indefenso, motivo que despertó en la mano ciertas ansias, hasta que un arrítmico temblor la invadió. La mano, con sus dedos nerviosos, optó por acariciar los dos montesitos que formaban el tobillo.¹⁸

Los otros textos que conforman la última parte de este volumen se apartan totalmente de la literatura realista para presentarnos una serie de metáforas, en donde objetos tan simples como cajas de cerillos y lechugas se mezclan con ilusiones, y en un juego literario se entrelaza la realidad con la fantasía, llevando al lector de lo irreal a lo real y viceversa. Al respecto, Silvia Molina expresa:

Una especie de silogismo verbal que se plantea con el objeto de demostrar en el juego de palabras todo lo contrario, para acentuar el sinsentido, porque puede ser que los personajes sean reales o una conjunción de lo irreal con la realidad, o con una dualidad en la que de momento existen y luego dejan de existir donde no se existe y existan en los propios textos del autor.¹⁹

Las líneas de "Al abrir las puertas", "Datos biológicos", "Carta de una ilusión pedante", "Aúandar Anapu García" y

"Tomando vuelo" son ágiles y juegan con el erotismo y la fantasía, pero a diferencia de los primeros cuentos de este volumen, no son una proyección de la realidad cultural del contexto, sino que únicamente reflejan una creativa imaginación que integra varios recursos literarios para entregarnos textos - que contienen una sonrisa irónica y una mirada suspicaz hacia los prejuicios sociales particularmente en lo que se refiere al erotismo.

Sabíamos que hacer el amor estaba sostenido en sofismas irrefutables. Pensar que la moral es un cachivache cuasimodo que las tías usan para disimular la menopausia. Aceptamos los alambres de púas como guardianes de la moralidad.²⁰

La sexualidad en los cinco últimos cuentos de este volumen es manejada sarcásticamente.

A pesar de la variedad temática que conforma Lenin en el fútbol, la mayor parte de los textos hace un inventario crítico del momento cultural en que se gestaron:

La actitud política que se vislumbra en aquellos cuentos es crítica y autocrítica y eso fue lo que tal vez hizo que -- esos relatos no se quedaran como una -- simple estampa del momento, por lo menos, eso es lo que quiero creer.²¹

El registro que Samperio efectuó de la vida en la ciudad de México en los años 70, queda corporizado en estudiantes de izquierda que leen a Marx, en obreros explotados, futbolistas y boxeadores defraudados en lo económico, lo deportivo y lo moral. También el escritor se encuentra en las narraciones y este collage de figuras urbanas integran el registro anecdótico y la estampa nacional de aquella década.

1. Eduardo Mendoza. "Diálogo sobre letras. (V y último)", en El Universal y la cultura, p. 5.
2. Guillermo Samperio. "Lenin en el futbol", en Lenin en el futbol, p. 31.
3. _____ . "Desnuda", en ibidem, p. 61
4. _____ "Una noche de noticias", en ibidem p. 89
5. Fernando del Collado. "Pienso, sobre todo, en la perdurabilidad de la lengua: Guillermo Samperio", en - - - Síntesis informativa, INBA, p. 19
6. Samperio. "Otra casa", en op. cit. p. 91
7. _____, "Casa", en op. cit., p. 93
8. _____, ibidem, p. 94,
9. Eduardo Mendoza. "Diálogo sobre letras (I)", en El Universal y la cultura, p. 5.
10. Samperio. "Medianoche", en op. cit., p. 150
11. Juan José Reyes. "Guillermo Samperio: Un juego de los cuerpos", en Síntesis informativa. INBA, p. 7
12. Samperio. "La cuestión de los engranes", en op. cit., p. 205
13. Samperio. "La primavera aún no termina", en ibidem p. 217
14. Reyes, op. cit., p. 7
15. Samperio. "Después de la puerta", op. cit., p. 226
16. Silvia Molina. Presentación a Miedo ambiente y otros miedos, p. 14

17. Samperio. "Cuando el tacto toma la palabra", en - - -
op. cit., p. 249
18. Molina, op. cit. p. 14
19. Samperio. "Tomando vuelo", en op. cit. p. 274
20. Eduardo Mendoza. "Diálogo sobre letras (III)", en - -
El Universal y la cultura, p. 5

1.3 Cuaderno imaginario: la evolución de un escritor hacia la transparencia en sus textos.

Sesenta y ocho textos integran este volumen, en el que se nos transporta de la realidad a la fantasía, utilizando como puente descripciones de gran calidad, en las que objetos tan comunes como los zapatos cobran vida literaria y nos muestran estaciones del año, características físicas, estados de ánimo y rasgos de la personalidad de mujeres que los portan. Es como si Samperio hubiera decidido retratar psicológica y socialmente a las mujeres que han cruzado por su vida y a las que hubiese descubierto a través de los zapatos. Vicente Quirarte opina al respecto:

Cuaderno imaginario es una especie de libro tregua, de libro puente, de libro de recreo. No es el Samperio exigente que obliga al lector a desentrañar sus arabescos y laberintos, sino un Samperio transparente, con los sentidos alerta...¹

En la misma reseña Quirarte opina que esta etapa de --transparencia marca una evolución en la escritura de Samperio. Desde nuestro punto de vista en esta transición queda plasmada la formación ya madura que en lo cultural, lo intelectual y lo artístico ha adquirido dicho escritor.

Desde el primer cuento, "Rocío baila", se nos introduce a un mundo en el que se funde la realidad con la fantasía, para mostrarnos una gran belleza literaria en la descripción del movimiento:

Rocío baila en el borde de esta noche,
sus muslos morenos penetran y abandonan la penumbra, en momentos son parte de la oscuridad y la traicionan luego

para ser ellos la noche misma, las firmes y ligeras piernas de la noche.²

Más adelante, en "Te amo", encontramos nuevamente esa proyección del movimiento; aquí la capacidad del ser humano en su función de escritor hace una reminiscencia de su adolescencia para describir a una mujer que se aleja, dándole un manejo literario muy particular, en el que, con una aparente simplicidad, se nos devuelve una imagen visual de gran belleza:

Agil, la mujer linda se perdió tras una puerta roja de madera y el muchacho se quedó con esa imagen reverberándole el cuerpo como si una bella y justa fotografía se grabara en su piel. Marchó hacia su casa creando un camino nuevo para andar por una ciudad nocturna recién inventada.³

La sensualidad tiene un lugar muy importante en la mayor parte de estos textos y con matices de un erotismo entre divertido y ligero toca temas tan trascendentes como la vida que en "Agua" se trata así:

Esa mujer que todos queremos es una - - leyenda, es un sueño, es la vida.⁴

La aparente simplicidad de estos textos, que los hace tan accesibles al lector, tiene que ver con una trayectoria de trabajo del escritor en la que se conforman tanto la manera de ver la vida, como la capacidad profesional para reflejarla; el propio escritor lo refiere así:

La creación o la manifestación artística comienza antes de que se materialice,

de tal suerte que a veces se gesta al margen de la voluntad artística, por - ello vienen épocas de silencio, o de - falta de expresión, y otras de intensa actividad creadora.⁵

Hay un tema que parece obsesionar al escritor y que en este volumen encuentra lugar en gran parte de los textos, y es la sensualidad que Samperio describe cuando - -- habla de los pies de una mujer linda. "Dominó", "Estación fa tal", "Zapatos rojos", "Los zapatos amarillos", "Zapatos de tacón grises", etcétera, son textos que juegan con la imaginación del lector para dejar la impresión de que los zapatos retratan a la mujer y que el color nos habla de ella:

Los zapatos amarillos son un cascabel sin sonido, pero son los zapatos más semejantes de una canción. Los zapatos de tacón amarillos siempre llevan una mujer festiva.⁶

Vicente Quirarte se refiere así a la fascinación por - dicho tema:

Los zapatos que invaden el libro a ma nera de islas entre el mar de textos, son hermanos de la greguería ramoniana. Son retratos de mujeres aunque la des cripción no aparezca. Son fetiches -- enamorados de los seres.

La obsesión literaria de Samperio por los zapatos de - - una mujer impregnó Cuaderno imaginario de piezas breves de gran colorido; en ellas los zapatos grises llevan a una mujer serena, los zapatos rojos son para la bailarina, y así sucesi vamente, en relatos breves, cada color nos muestra una perso nalidad.

Samperio da la apariencia de iniciar el relato literario de la nada, parte de lo sencillo, llega a lo complejo y lo hace aparecer sencillo nuevamente. Tiene la cualidad de tomar elementos comunes y a partir de ellos nos descubre emociones profundas:

En cuántos pedazos se quebró mi vida indivisible al caerse el espejo?⁸

Nuevamente un objeto común como el espejo toma otro lugar:

Estaba enamorado de su piel blanca y de las venas que se traslucían tenues como si un espejo limpio empezara a decir su historia.⁹

Como puede verse en la mayor parte de los textos referidos, el amor erótico es una de las líneas temáticas recurrentes del escritor. La mujer aparece muy admirada por él, pero el amor desde sus escritos se expresa de manera condicionante:

No me mires con ese rostro teñido por - el desconsuelo porque vas a darme lástima y todavía no he aprendido a amar de esa manera.

El escritor decidió que los objetos más comunes tuvieran lugar en la expresión del amor, y los organizó de tal forma que el lector aquí tiene acceso a una literatura sencilla pero de profunda significación; las sábanas, las camas, los espejos, en fin, la mayor parte de los objetos comunes, encierran un erotismo que Samperio percibe y refleja así:

La cama es un mar perfecto. El oleaje de las sábanas me lleva sensualmente y navego en el vértigo.¹¹

La sensualidad encuentra múltiples objetos para ser representada. Lo sorprendente es que las comparaciones entre objetos y sentimientos son tan claras para el lector, que le causan la impresión de haber estado siempre a la vista, es como si hubiesen simbolizado siempre determinados sentimientos. De esta manera, el trabajo del escritor al dotar de un enfoque tan natural, lleva el riesgo de que el lector disfrute de una lectura amena, sin preguntarse por el grado de dificultad y de experiencia profesional que requirió su creación. Al respecto Juan Domingo Argüelles indica:

Cuaderno imaginario es un paseo leve, un itinerario caprichoso en donde de pronto algunas imágenes cotidianas nos asaltan con un aspecto nuevo, inusitado. Repentinamente los objetos adquieren espíritu y autonomía.¹²

"Viaje y sol" es un texto muy breve que nos sitúa en varios espacios físicos para otorgar al erotismo un enfoque nuevo:

Sé que vengo del pozo, del remolino, - del sótano de los viajes nocturnos, porque el esplendor de tu hombro y sus lunares aparece allá, arriba, en el centro, como un sol amigable, sereno, cercano -- desde la cúspide de sí mismo, silencioso astro sensual que expande su presencia - de ensueños y no vigila las transmisiones lumínicas que develan con franqueza la recámara.¹³

Sin embargo, no es el erotismo el único móvil de este libro, aparece, sí, e impregna muchos de los textos, pero en otros de ellos hay un lugar para otra realidad literaria, donde objetos tan sencillos como los insectos surgen de la cotidianidad: La cochinilla es una munición con patas ¹⁴.

Hay una mirada de niño en este escritor capaz de sorprenderse y sorprendernos ante seres tan pequeños como los insectos. Su observación aguda capta imágenes nuevas en elementos que siempre han estado presentes:

A medida que la gente se va haciendo --
vieja se olvida de las lombrices. Las -
lombrices siempre están esperando a los
niños.¹⁵

Las moscas también encuentran su espacio en los relatos; el escritor parte de sus movimientos para llevarnos a una burla de lo social:

A lo largo y a lo ancho de la mesa las miradas se encontraban puestas sobre -
la mosca, la que de pronto removi6 las
alas al descuido y friccion6 las patas
delanteras preparándose a morder la ma-
no de Doña Genoveva, quien con plena -
frialdad aunque pálida dejó estática -
la siniestra y retuvo el grito que lu-
chaba por explotar en su amplio pecho.¹⁶

La ironía, la satirización y lo lúdico están presentes -
en algunos de estos textos; el empleo es tan suave que se fun-
de con la narración seria, dándole un enfoque muy particular;
tal es el caso de "La loma Margarita", donde la expresión - -
'tomate cateado', utilizada varias veces, propone múltiples -
sugerencias que al parecer llevan a una reflexión lúdica so-
bre el erotismo.

Otro objeto muy común se proyecta literariamente en - -
"Tornillos". La transparencia con que fue elaborado parece que
se realizó como un cuento infantil, pero la construcción de --

las ideas para poder llegar al intelecto del lector requieren de él una mentalidad adulta y una fantasía que le permitan disfrutar a través del texto de "el tornillo ateo que piensa que se enroscó él mismo".¹⁷

Digamos aquí que el acierto artístico estuvo más en la elección del tema, que en el manejo literario que del mismo se hizo.

Lo citadino de "Tornillos" reaparece en "Tragafuego", pero en este último nos encontramos con un cuadro realista que nos muestra uno de tantos rostros de la ciudad; esta vez no hay una denuncia social en él, únicamente percibimos un esquema de vida generado en nuestra cultura actual. Mary Carmen Sánchez Ambríz indica:

Guillermo Samperio se plantea la necesidad de buscar nuestra identidad, de echar una mirada atrás y descubrir lo árabe que poseemos, la energía espiritual de nuestras culturas indígenas y desde luego la tradición ibérica.

Nuevamente la ciudad, marco de referencia de "Tragafuego", "Tornillos" y "La luna de Copilco", reaparece pero en un esquema que deriva hacia lo humorístico en "La difusión de los amigos", un cuento que va de lo divertido a la angustia de sobrellevar una situación incómoda por la presión social:

Todos nos mirábamos de manera cómplice, haciendo muecas de cortar al pelón, pero como sucede en un grupo desconcertado, la diversidad de proposiciones tiende a anularse provocando una embarazosa inmovilidad, tics nerviosos, cuchicheos, torpezas... 19

Este cuento cae en la satirización de un momento en el que cualquier grupo de gente de la ciudad se sitúa y nos -- presenta la formación social e intelectual del escritor a través de divertidos párrafos. Lucrecia Virginia Molina al referirse al volumen lo expresa así:

Este libro representa la formación cultural que ha adquirido el escritor, a través de la influencia de una sociedad como la nuestra, que encierra múltiples - sueños y realidades.²⁰

Es importante destacar que la sencillez de los textos se logró usando como base un lenguaje cotidiano, cristalino que da por resultado cuentos autobiográficos, epigrama-cuentos, metáforas, anécdotas que integran este volumen con un concepto de unidad muy particular:

El escritor sostiene que la unidad de Cuaderno imaginario reside "en que sin importar el género de que se trate e incluso mezclándolos (un epigrama-cuento, por ejemplo), provoquen una unidad de sensación visual dirigida, más que al entendimiento, al nivel del conocimiento sensible, el preconceptual."²¹

La fantasía de Samperio manifiesta un uso eficaz en textos como "El poeta del fin", "Narciso nocturno", "Trencamaleón", y en general, la mayor parte de este volumen no -- muestra un límite entre la realidad y la fantasía. Vicente Quirarte indica:

De tal modo, sus objetos tangibles - tienen siempre calidad de vara mágica: toda alfombra es voladora, todo zapato de tacón de mujer linda es un organismo vivo, todo espacio urbano

se encuentra en la República de la Fantasía.²²

Los textos de este volumen, que Samperio tituló "Trashumante", numerados del primero al quinto, proporcionan una idea de la serie de posibilidades con que el escritor emplea una palabra, donde a partir de un objeto común se han creado, a manera de definiciones, diversas realidades literarias:

Se da el lujo Samperio del palindroma y de la anécdota, pero no son éstos los memorables del libro. Son licencias del autor dentro de un volumen que acepta - todo a excepción de la solemnidad. Goza el autor con las palabras y no falta el cuento autobiográfico, éste sí extenso, o la fábula satírica en donde Samperio consigue sus mejores momentos.²³

La misma palabra Trashumante reaparece en "La noche de Witold y Vicky", en donde la magia puede representar la literatura:

Los magos no dejaban de regalar caravanas y de agradecer la paciencia de aquellos que se llevarían a sus casas sólo ilusiones, imaginarios objetos de la nada que, suponiendo un poco de suerte en favor de la pareja del carromato trashumante, rondarían sus almohadas antes de dormir.²⁴

Juan Domingo Argüelles nos indica:

Hay ensayos, breves ensayos, que lo mismo pueden estar referidos a una ciudad que a un animal, y hay un diccionario personal que no siempre es acertado, pero que juega con todas las posibilidades del significado hasta agotar recursos.²⁵

Lo onírico se presenta como recurso de la fantasía, que Samperio transporta a temas de literatura y que permiten ver a un hombre creativo que transforma los sueños en historias sutiles:

El libro reúne libremente cuentos, fábulas, epigramas, frases, metáforas sueltas, palíndromas, chistes narrados, aforismos... Tiene la intención de ofrecerle al lector no sólo una visión con mucho humor sobre la vida cotidiana, sino piezas que le sirvan para armar, él mismo, una ficción y mirar a través de esa cotidianidad.²⁶

Varios de los textos de este volumen mezclan realidad y fantasía, en todos ellos hay un juego de palabras que conforman una visión humorística. Asimismo, al referirnos a lo onírico, sobresale: "Guanajuato, ciudad onírica", - en donde se poetiza un lugar geográfico y un estado de ánimo que en otro contexto no literario resultaría incompatible, pero no ocurre aquí:

Como sucede durante los sueños en que - el transcurrir alterado parece coherente y los personajes que allí se desplazan existen sin cuestionar su especial circunstancia, en Guanajuato sus habitantes viven, aman, mueren, y se relacionan con su ámbito: nacieron en el sueño, lo forjaron, lo sostienen, son parte del sueño, por eso no lo registran, niegan pertenecer al sueño.²⁷

El escritor elige un estilo denso o transparente para redactar sus textos y a veces elige mezclarlos; no es éste el caso de Samperio particularmente en este volumen en el -

que se decidió por la transparencia y desde ella reflejó el amor, el erotismo, la fantasía y la realidad, proyectando todos estos temas en objetos y sujetos de la vida diaria. En el cuento "El escritor decapitado o dar la cara", él se expresa así:

Sin embargo unos y otros coinciden, en - que, mentira o realidad, el texto literario penetra hasta el fondo de "las cosas", o sea que de alguna manera aspira a las verdades profundas, universales, lo que lo hace perfecto candidato a ser un rostro verdadero (aunque semeje máscara)²⁸

Cuaderno imaginario es el resultado de la observación aguda, de la formación cultural y de la capacidad intelectual inherente a ciertos hombres.

1. Vicente Quirarte. "Sorpresas de un cuaderno imaginario", en Uno más Uno., p. 19,
2. Guillermo Samperio. "Rocío baila", en Cuaderno imaginario, p. 5 y 6,
3. _____ "Te amo", en ibidem, p. 129.
4. j. _____ "Agua", en ibidem, p. 13,
5. Francisco León González. "Samperio: el escritor y la autoaniquilación", en Síntesis informativa. Novedades/INBA, p. 4.
6. Samperio. "Zapatos de tacón amarillos", en op. cit. p. 112.
7. Quirarte, op. cit. p. 29
8. Samperio. "Frente al espejo", en ibidem, p. 30
9. _____ "El último juego", en ibidem, p. 85.
10. _____ "Tres negaciones", en ibidem, p. 24.
11. _____ "Sábana", en ibidem, p. 39,
12. Juan Domingo Argüelles. "Cuaderno imaginario", en El Universal p. 9.
13. Samperio "Viaje y sol", en op. cit., p. 34.
14. _____ "La cochinilla" en ibidem, p. 9.
15. _____ "Lombrices" en ibidem, p. 69.
16. _____ "Cuento para insecticida o el coleóptero", en ibidem, p. 72
17. _____ "Tornillos", en ibidem, p. 28.

18. Mary Carmen Sánchez Ambriz. "Guillermo Samperio: literatura lúdica", en Síntesis informativa, Novedades/INBA p. 7
19. Samperio. "La difusión de los amigos", en op. cit., p. 96.
20. Lucrecia Cristina Molina. "Fábulas, cuentos, metáforas y relatos pequeños en la obra de Guillermo Samperio", en Síntesis informativa INBA/El Heraldó, p. 3.
21. Javier Molina. "Cuaderno imaginario, obra donde la escritura es un juego", en La Jornada, p. 13
22. Quirarte, en op. cit., p. 19
23. Argüelles, en op. cit., p. 9
24. Samperio. "La noche de Witold y Vicky", en op. cit., p. 170
25. Argüelles, en op. cit., p. 9
26. Molina, en op. cit. p. 13.
27. Samperio. "Guanajuato, ciudad onírica", en op. cit., p. 59.
28. ————. "El escritor decapitado o dar la cara", en ibidem, p. 155.

1.4 Gente de la ciudad: La preservación literaria del Distrito Federal en una asociación verbal de lo erótico, lo humorístico, lo social y lo fantástico.

La narrativa de la ciudad de México es para Guillermo - Samperio ese espacio literario, donde él va imprimiendo personas, objetos, en fin, seres orgánicos e inorgánicos y, a través de los 45 registros anecdóticos que integran el presente volumen, nos entrega los rostros ocultos de la urbe. Particularmente, estos textos breves nos acercan a esos seres que nos rodean, pero que no se hacen visibles hasta que ingresamos a la ciudad por la vía literaria de Samperio. - Nedda Anhalt opina al respecto:

El Distrito Federal está dado de modo - fragmentado, pero con una visión de totalidad - artística que quizá no se había - planteado antes literariamente.¹

En el primer texto de sólo ocho líneas, "Gran inauguración", encontramos una estampa de lo más breve de la idiosincrasia de nuestra población; ésta, un tanto humorística, nos permite adivinar que la sola promoción del 'refresco gratis' ya asegura una clientela dependiente más del regalo, que -- del servicio que va a pagar. Aquí en un anuncio típico en - el Distrito Federal se enlaza lo humorístico con lo social.

Por su parte, "El hombre de la penumbra" únicamente to ma como marco la descripción de la ciudad para centrar al - lector en un individuo, aquél que mecánicamente acepta un rol social alrededor del cual girará un gran conformismo -- que ha anulado en él cualquier posibilidad de creatividad:

"El hombre de la penumbra" vuelve su mirada hacia los ventanales, pensando todavía que en cualquier momento puede regresar el licenciado. Su brazo seguirá extendido como si escribiera, desde el cielo oscuro del Distrito Federal entrarán las diez de la noche, Rodríguez se levantará de su silla giratoria, se abrochará el segundo botón de su saco gris y con pasos seguros, distinguidos se dirigirá a donde lo espera su mujer.²

El Distrito Federal, con sus personajes y sus elementos cotidianos, encuentra una estructura literaria muy particular en este volumen, en donde un texto más largo retrata a un individuo y otro más corto nos describe con cierta chispa de humor algún elemento fundamental del entorno ciudadano. Así cobran importancia una estación de radio, un poste, unos topes, etc.

Korectores, clips y los últimos memorandums centran la atención del lector en una de muchas oficinas desde donde surge "El hombre de las llaves". Este, para conservar su estatus social, mantiene una rigidez hacia sus subordinados -- muy contrastante con su autocomplacencia, su habilidad para sostenerse en un puesto burocrático está más en la astucia -- que en la capacidad intelectual:

Pero donde se desempeña con mayor holgura es con sus subordinados. Si Martínez, pongamos por caso, no lo llama licenciado (aunque a veces no lo sea), o por lo menos no le habla de usted, anteponiéndole el "señor", hay que tener por seguro que Martínez la pasará muy mal pues se verá en la necesidad de andar pidiendo prestado papel copia,

corrector y otras cosas vitales. El hombre de las llaves le negará la foliadora arguyendo "trabajo retrasado" o descomposturas falsas. Pero lo más terrible es que Martínez irá teniendo menos trabajo, poco a poco lo congelarán, las secretarías le darán la rebanada más pequeña de los pasteles de cumpleaños y al final será un perfecto marginado.³

Los personajes secundarios en este texto tienen una particular importancia, pues tanto Martínez como las secretarías que reparten el pastel, contribuyen con sus actitudes a dar la ambientación más cercana a la realidad de lo que ocurre en una oficina, y esto reflejado con cierta chispa de humor, reitera la asociación verbal que maneja Samperio, en donde mezcla lo humorístico y lo social.

Otro personaje que con "El hombre de las llaves" y "El hombre de la penumbra" coexiste en nuestras oficinas, es "El guerrero maligno", al que Samperio nos muestra así: "La torre creció y crecieron los anhelos del guerrero maligno, sin embargo, hubo también mucho hombre de cuello blanco que se montó sobre de él".⁴

La personalidad de cada empleado se refleja en estos individuos, quienes son el eje de la vida urbana, aquellos que vemos todos los días deambulando por las oficinas, cumplidores fieles de un trabajo y de un rol social, cuyo conjunto conforma a la Gente de la ciudad:

Nosotros somos los técnicos o tecnólogos, los especialistas que realizamos el grueso del trabajo, aunque sin la dirección de nuestros jefes seríamos especie de com

putadoras sin programa. Vestimos trajes de casimir y corbata, últimamente se ha puesto de moda el chaleco,⁵ el cual nos hace ver más distinguidos.

Alguno de los personajes que aquí aparecen nos llevan - forzosamente a reconocernos en él, pues finalmente, desde la propia intención del escritor, se retoma nuestro origen ciudadano y se refleja aquí:

Posteriormente viene Gente de la ciudad que es como tomar tierra yo mismo, como individuo me siento por fin, me reconozco en una tierra, pero al mismo tiempo es mirar también hacia el pasado, hacia mis raíces e, inevitablemente es adentrarse en mi gente, es decir, la de la ciudad y en la preocupación por ella y por el deterioro de su vida y su lengua je.⁶

La manera de ser, de pensar y de actuar de los individuos defieños, particularmente en su vida de trabajo en oficina, queda reflejada en una realidad literaria, de allí -- que los personajes que intervienen son en su totalidad adultos, y en toda esta primera parte los encontramos en un momento de cierto éxito en su vida profesional; es decir, Samperio retrata individuos en un momento de realización; esto significa que aunque encontramos en cada uno de ellos un -- perfil psicológico con ciertas limitaciones emocionales, -- la gente aquí retratada vive un compromiso personal para conservar el trabajo, independientemente de si éste conlleva un grado de frustración o no.

A pesar de este tiempo donde el campo laboral incluye despidos masivos por reestructuras, el ambiente que aún flo-

ta en las oficinas no deja de tener su lado humorístico y dramático, de ello da cuenta literaria Samperio.

Con lo humorístico, lo social y lo erótico, aparece - una mujer mexicana que sitúa su vida de trabajo en la ciudad y por su propia idiosincracia, es calificada como la - protectora de la humanidad, apoyando a quien se lo pide. El papel de madre, que asume aun en su vida de trabajo, refleja esa abnegación tradicionalmente adquirida y que en la etapa adulta revestida de cierto erotismo da por resultado "la mujer mamazota":

Sería infeliz si al abandonar la oficina no escuchara la voz que le da sentido a su cuerpo y a su manera de vestir. Es de casta porque la Mujer Mamazota -- existe en nuestro país desde tiempos remotos, metamorfoseándose de época en -- época, aunque en la actualidad se encuentra hasta cierto punto atrofiado su proceso.⁷

En la mirada masculina de Samperio, encontramos una descripción sensualizada de los personajes femeninos, cuyas actitudes eróticas alcanzan su mejor encuentro en el cuento de referencia. Al respecto opina Federico Patán:

Llévenos esto a decir que Samperio goza la presencia femenina, y le rinde homenaje variado, sobretudo en las dos secciones últimas del libro. Es la suya una aproximación sensual, cálida, - mediante la cual se crea la imagen excesiva de la Mamazota, especie al parecer en extinción.⁸

Hay otros personajes en nuestro entorno urbano que no escapan a la mirada analítica de Samperio; por ejemplo, el

personal doméstico, quien desde la breve estampa de "Las patronas" cobra importancia en la vida familiar de la clase media acomodada y podría resumirse en la servidumbre como -- personajes marginados, pero sin quienes sus complicadas patronas no podrían existir:

Quisieran tener un ángel maravilloso por sirvienta. Los maridos de las patronas -- son más complicados y les da lo mismo es posa, sirvienta, que ángel.⁹

De esta primera parte del volumen Gente de la ciudad, -- encontramos que la conformación de nuestra vida urbana obedece a prototipos bien definidos de hombres y mujeres, que en combinación con elementos ciudadanos materiales proyectan literariamente cada día vivido en este Distrito Federal.

Cada párrafo de estos textos es una invitación para que nos detengamos a reflexionar sobre los elementos más comunes que conforman esta gran ciudad; éstos, que al estar presentes en cada esquina, al cobrar vida literaria, dejan de sernos ajenos y nos resultan tan familiares al transitar por -- Gente de la ciudad.

No, el poste no hablará porque su naturaleza es la del silencio, un testigo -- sin posibilidades de declarar, centinela a veces desesperado ante la violación y la muerte.¹⁰

Personificar objetos, calles y avenidas de la ciudad, -- es un recurso literario que aquí cumple una doble función: nos permite mirar con sorpresa y casi con admiración esos -- elementos más comunes de nuestro entorno, además, al presentársenos impresos con una excelente descripción literaria,

profundizamos en el sentido que cobran en nuestra vida emocional tales objetos:

La ciudad no me es ajena ni es mi ciudad.
Ella es mi propietaria. Sus formas gramaticales son hermafroditas, pues la ciudad nos penetra y la penetramos.¹¹

Y así el espíritu de cada individuo defecho parece fundirse con el gran espíritu de la ciudad, finalmente el ser humano en su conformación física y psicológica es producto de los alimentos que consume y de lo que percibe, y el sustento urbano de la población urbana tiene que ver con el smog, la neblina, el tráfico, los bombardeos publicitarios. Aquí la capacidad del escritor está en la estructura con la que muestra los elementos ciudadanos en su interacción con el hombre.

En su concepción Gente de la ciudad se acerca a la técnica del collage. Y así como el pintor escoge hojas, paja, espejos, cenizas, tabacos, timbres, soga, velas, etcétera, para darnos un contenido creativo en su cuadro, Samperio procede de una manera parecida. Esta se determina por un sentido implícito de seleccionar y unir en el texto sujetos y objetos heterogéneos para presentarlos en una asociación verbal.¹²

"El filósofo Grotález" es un personaje que proyecta al individuo que se extingue, a quien la desilusión de la vida y de sí mismo lo han convertido en un ser con una deplorable autoestima. En lo literario es un magnífico retrato del adulto que entra a la etapa de madurez física sin haber adquirido la emocional; sin embargo, su naturaleza acomodaticia le brin

da la posibilidad de comer diariamente sin asumir un trabajo fijo. Otro espacio urbano queda reflejado en él; del mismo expresa Sandro Cohen:

Pero a Samperio no le interesa reproducir solamente esta cara sonriente que nadie sabe de donde salió. En un aparte central, el autor nos revela la historia de la caída de su personaje y la escualidez física y moral en la que se ve obligado a vivir.

Así, una lonchería o una cantina resultan un buen marco para otro protagonista de una historia que se repite con -- frecuencia en nuestra ciudad: el filósofo borracho que con una fina ironía entretiene a los parroquianos mostrando la decadencia moral de esta sociedad urbana.

En "Mañanita blusera",¹⁴ nos relata una vivencia emocional de otra porción de gente de la ciudad. Esta masa urbana que, compartiendo su gusto por el blues, se reúne en un concierto. Aquí se transparenta el impacto que en nuestra música Estados Unidos ejerce, y que con otros muchos elementos de dominio económico ha originado esta transculturación que se respira en nuestro país y muy particularmente en esta ciudad.

[...] y todo se convierte en brazos - que se levantan siguiendo en el aire los sonidos de la armónica que está a punto de desmadrarse en la gruesa boca de ese malvestido blusista y la música sigue y el blues sigue, sigue la armónica del viejo Big Walter Morton y sí, son nombres extranjeros, son -- hombres de otras galaxias, pero parece que dijeran Rodríguez y Aguilar[.]¹⁴

Un conocimiento extremo y profundo de nuestra sociedad, una mirada que observa lo más profundo y una gran capacidad de transmitir lo captado pueden apreciarse en estos textos - que integran la tercera parte. Esta empieza con un texto de trece renglones que entre lo humorístico y lo social nos sitúa en la vida económica de un profesionista de los 90:

Actualmente, luego de agotadoras y largas jornadas de sub y desempleo, me encuentro ya en la cúspide: vivo en el -- cuarto "H" de la azotea del edificio Mg lino del Rey, en la Unidad Nonoalco- - Tlalteilco.¹⁵

Los siguientes textos nos introducen en otros rostros de la ciudad, aquéllos que corresponden a individuos, cuya desolación se percibe en la neblina de esta gran urbe. Aquí encontramos tramos borrachos, mujeres y hombres abandonados, adolescentes de banda e intelectuales entregados a un concierto de blues. Es decir, Samperio va un poco más hacia el retrato psicológico que entre risible y doloroso se descubre en los integrantes - de esta sociedad.

"La Gertrudis" nos introduce a la desolación de un hombre que acercándose a la vejez, busca la compañía de una mujer, la encuentra y ésta como prototipo de la madre sola de clase baja, abandonada por los hijos, deja que su vida transcurra desde el principio hasta el final, obedeciendo a la improvisación, e incapaz de comprometerse comparte por breve tiempo su vida con este hombre, y al abandonarlo él reciente aún más su soledad.

Hace rato, cuando venía en el camión,
ya de noche, en una parada que hizo

el chofer, escuché el silbido de locomotora que lanzan los carritos de los camoteros, me cayó de golpe toda la tristeza que nunca había tenido, o que se me había quedado por ahí.¹⁶

Con el resto de "La Gertrudis", queda ante nosotros el retrato emocional de dos individuos pobres, arquetípicos de esta gran ciudad, a quienes las circunstancias derivadas en parte de esta acelerada vida humana los sumen cada vez en un mayor aislamiento, y aunque los hombres acabados en lo emocional no son trabajados con frecuencia por Samperio, los pocos que crea en este volumen son de gran calidad.

De detalles tan triviales como unos pies, Samperio hace un texto lírico con una carga erótica bien diluida en breves párrafos; aquí es necesario mencionar esa fascinación de Samperio por los pies:

Mientras cargábamo la caja, imaginé sus pies en la oscuridad que se perdería en el futuro desde el que ahora veo pasar a una mujer alta y linda que se detiene a sacudir su zapato de tacón negro y miro ese pie fresco, de talón fino y bien cuidado, de formas sencillas que despiertan en mí la inevitable necesidad de vivir para los pies de una mujer.¹⁷

Y esa necesidad se proyecta con diversas formas en los textos de Samperio, que en "Violeta" queda así:

Reinicia su andar entonces apoyándose -- segura en los zapatos color dorado mate, de punta redondeada y tacón a media altura, felices y discretos. Ellos sugieren las relaciones de las mujeres con el sol, ese noble pariente que la acompañará a lo largo de la primavera y el verano, ofre-

ciéndole sugerentes consejos de luz y -
sobra, de tibiezas y ardores, de flores
sutiles e insectos galantes.¹⁸

Cuando los relatos recaen sobre hombres, por alguna razón, éstos derivan más hacia lo humorístico, y a partir de esta inclinación, también descubrimos emociones masculinas -- con sus miedos, sus vergüenzas, sus gustos, que en lo externo sí difieren de los de la gente del campo. El hombre que nace y vive entre muros de concreto, produce necesidades sociales diferentes; por ejemplo, en "Las mujeres los prefieren calvos", el temor a la calvicie y la necesidad de justificarla o aceptarla se convierte en un tema de charla importante que se da entre amigos, que unido a cierto espacio físico y a determinado contexto social, nos muestra una estampa que sólo puede aparecer en una ciudad.

En los textos anteriores, cuando nos referimos a mujeres, la atención del lector se dirigía inevitablemente hacia excelentes fotografías literarias que contienen descripciones físicas de gran belleza. En "Complicada mujer de tarde", además de lo anterior encontramos una breve estampa emocional, en donde se nos descubren los momentos de una pareja en los que se va percibiendo una atracción mutua:

En el instante en que ella atravesaba -
la calle, usted empezó a descifrar los
símbolos con que ella venía ataviada.
Todo era igual a otras ocasiones, pero
hoy había algo novedoso y alarmante: -
veinte minutos de retraso combinados -
con una naturalidad demasiado artifi--
ciosa y un cabello violento. Quizá fue
ra ésta la última batalla.¹⁹

Ese erotismo, a través del que se deja constancia de lo individual y lo social, se torna más fuerte en "De fuegos y combates":

En aquellas noches amplias percibió el brillo del amor y supo que la luminosidad brotaba a borbotones desde la mujer y él, mínimas explosiones atómicas desde sus pieles, hongos microscópicos de energía amorosa.²⁰

Por su parte, "Jennifer", "La canción de Virginia" y "Relato con jacaranda" nos muestran tres formas en que se mueve la imagen femenina en la ciudad. La primera derivada de la enajenación provocada por la televisión; la segunda, de la desolación de una de tantas mujeres que deambulan por la ciudad, cuya existencia se extingue en la soledad; y finalmente la tercera, una hija de familia acomodada, quien arrastra un vacío emocional que el dinero no puede llenar. En este tercer relato, hay retratos psicológicos importantes, en donde lo literario se dirige levemente a lo social, dos personajes se contraponen en él: el Lic. Humberto Mateos L., proveniente de la ciudad y Celorio, del campo, El primero destruye u ordena destruir, el segundo construye y obedece en un acto de humildad.

En todos los textos anteriores, la asociación de lo fantástico con lo erótico, lo humorístico o lo social, era leve, partía generalmente de las emociones de los personajes. En el último relato "Ella habitaba un cuento", la ficción nos ofrece una nueva realidad literaria, en donde una actriz y un escritor de la ciudad son los protagonistas de esta historia; ambos se mueven entre lo fantaseoso del pensamiento y van to

mando cuerpo a lo largo del texto, descubriéndonos sus emociones surgidas de la participación en la literatura y el teatro mismo:

En Gente de la ciudad aparece un cuento representativo de este proceso, un cuento ya de madurez. Junto a personas reconocibles (el propio Samperio, con el nombre ligeramente alterado y confundido, la actriz siempre sobreactuada -- Ofelia Medina) se relata aquí una de las posibilidades de la ficción y en tanto nueva realidad en el mundo.²¹

Es importante hacer notar que este relato se aparta totalmente de la estructura de los textos anteriores. Cohen²² indica que oscila entre lo cervantino y lo unamunesco, dado que el personaje y su narrador están intercambiando roles, en donde la ficción se superpone a la realidad:

Lo que hace Samperio que podría considerarse novedoso es el hecho de que logra que los dos personajes se conozcan en otro plano en el que posiblemente no sean los entes inventados sino los reales que en todo caso, siguen siendo invención del autor en Gente de la ciudad.²²

Así, el cuento de referencia fue diseñado para que el lector lo habite en un esquema poco usual.

En las tres partes anteriores, los relatos en su mayoría están centrados en ambientes de oficina, son estampas - ciudadinas, retratos psicológicos de gente humilde en una de las formas de pobreza económica vivida en la ciudad. En la cuarta parte, Samperio muestra otro tipo de personajes, -- aquéllos que en una acción recíproca amor-desamor viven la

búsqueda de felicidad; algunas veces dicha búsqueda se paraliza y quien vive este estancamiento es gente aislada emocionalmente, pero lo importante es que esos individuos se nos muestran desde la perspectiva muy masculina del escritor y así encontramos bellas descripciones de mujeres sencillas y comunes, quienes, en un contexto no literario, pasarían - - inadvertidas entre la muchedumbre, pero han quedado plasmadas según las mejores cualidades que un hombre pueda notar.

En "Fotografía" Samperio nos da una crónica mínima: dos mujeres, cada una en su VW, se detienen en un alto. Una de ellas le regala un cigarro a la otra. Eso aparentemente es todo. Pero la verdad de la escena está en el ojo del observador, y en cómo esta visión se transmite a la página.²³

Lo erótico, lo humorístico y lo social se funden en historias sutiles que en estos cuentos muestran retratos literarios muy bien logrados.

1. Nedda G. de Anhalt "Cronista artístico del D F", en - - Sábado. suplemento de Uno más Uno, p. 10 ,
2. Guillermo Samperio. "El hombre de la penumbra", en Gente de la ciudad, p. 24 ,
3. _____ "El hombre de las llaves", en ibid., p. 29
4. _____ "El guerrero maligno", en ibid., p.42 ,
5. _____ "El muro de la ignominia", en ibid., p. 53
6. Eduardo Mendoza. "Diálogo sobre letras IV", en El Universal y la cultura, p. 5 .
7. Samperio. "¡Oh! aquella mujer", en op. cit., p. 33 ,
8. Federico Patán. "Para preservar el D.F.", en Sábado, suplemento de Uno más Uno, p. 11 ,
9. Samperio. "Las patronas", en op. cit., p. 31 .
10. _____ "El poste", en ibid., p. 61 .
11. _____ "Balada de la ciudad", en ibid., p. 75 ,
12. Nedda G. de Anhalt, op. cit., p. 10
13. Sandro Cohen. "Desesperado amor por un D F ", en Sábado, suplemento de Uno más Uno, p. 11 .
14. Samperio . "Mañanita blusera", en op. cit., p. 112 ,
15. _____. "Brillante autobiografía", en ibid., p. 83 ,
16. _____. "La Gertrudis", en ibid., p. 88
17. _____. "Los pies ocultos", en Síntesis informativa, - Novedades/INBA p. 13

18. Samperio. "Sencilla mujer de mediodía", en op. cit., p. 119.
19. _____ "De fuegos y combates", en ibid., p. 156.
20. _____ "Complicada mujer de tarde", en ibid., p. 136.
21. Juan José Reyes. "Un juego de los cuerpos" en Síntesis Informativa. Novedades/INBA p. 14
22. Cohen, op. cit., p. 23.
23. _____ ibid.

2. Federico Patán: Un lenguaje en donde se intelectualizan las emociones.

En esta casa, integrado por diez narraciones, y Nena me llamo Walter, con ocho piezas, son dos volúmenes en que se nos intenta explicar algo más de lo que sucede en esta sociedad de apariencia normal. Aplicando un lenguaje de gran valor literario, Patán exterioriza su visión del ser humano en diferentes contextos, pero desde sus motivos emocionales más ocultos; este enfoque requiere de un estricto manejo estético del lenguaje:

El código social por excelencia en opinión del escritor, no se trata de -- transformar el habla hasta volverla -- irreconocible en cada situación vivida, sino que aplicamos los ajustes más bien en los detalles y dejamos fija la columna vertebral, la esencia de nuestro estilo de habla, y así "Yo derivo el habla mejor adecuada a las estructuras interiores que me identifican como soy", sea oralmente o por escrito.¹

En los dos volúmenes de cuentos, encontramos una línea temática recurrente: la desolación en la vida cotidiana y los mecanismos de escape que el hombre inventa: soluciones fáciles a veces, o drásticas e infructuosas en otras.

Usualmente las imágenes que captamos de nuestro entorno nos muestran a hombres y mujeres resolviéndose en lo personal y profesional, pero Federico Patán va más allá y nos descubre en su literatura otro costado de la existencia humana, en donde el hombre fabrica imágenes felices para difrazar su soledad; de allí que su preocupación literaria él

la resuma en dos palabras: relaciones humanas, y nosotros - agregaríamos, después de leer sus textos, que éstas las plantea en los momentos de deterioro que el individuo experimenta en diferentes etapas de su vida.

La influencia familiar, el ambiente cultural, el contexto político conforman algunos aspectos de la personalidad del escritor. En el caso de Federico Patán, esta conformación atiende también a un biculturalismo, pues habiendo nacido en España vino a radicar en México:

He aquí pues, un primer componente del escritor que soy: el biculturalismo. Pertenezco -ignoro cuáles sean las proporciones- a la cosmovisión mexicana y a la española. Esto ha guiado en buena medida el modo de entender la literatura.²

Sin embargo, en el orden cultural hay contactos con la literatura europea que Patán absorbió y reelaboró y fundió con la literatura hispanoamericana para entregarnos una - obra cuentística, cuya finalidad es transmitirnos la exploración del alma humana que se vierte en personajes, que conforman tramas bien elaboradas y que resultando accesibles - hacen trabajar al lector, pues los sentimientos los estructura literariamente para que el texto aparezca con un lenguaje preciso que transmite lo que hay en el comportamiento externo e interno del ser humano.

En todo lo anterior, Patán no olvida los principios en la creación del cuento que Edmundo Valadés describe así:

En principio el cuento debe sustentarse en una historia mínima, concentrada y compacta. Lo más importante, concentrada y compacta. Lo más importante, lo definitivo del género, es que la historia debe contener tal interés, tensión, desarrollo, manejo idiomático y desenlace, que por todo ello resulte inolvidable.

Un elemento más que debe mencionarse es que a pesar de la transparencia en el lenguaje aplicado por Federico Patán, sus textos muestran cierta complejidad en la que se adviene la intención del escritor de poner a trabajar el cerebro del lector.

En los cuentos de Nena me llamo Walter encontramos dos tipos de personajes: el primero nos representa la soledad de un hombre maduro, derrotado en algún aspecto de su vida, cuya personalidad solitaria persiste en la mayor parte de los textos y sólo se viste de apariencias diferentes para mostrarnos momentos reveladores en la existencia de hombres que sienten declinar sus fuerzas sin haber satisfecho sus inquietudes. Patán se refiere a ellos así:

Siento que nuestro mundo imposibilita las relaciones verdaderas. En mis - - cuentos los personajes están a la búsqueda de una relación verdadera que les pueda iluminar la existencia.

La búsqueda mencionada por Patán se ve sabotada por -- los mismos personajes, pues cuando aparece una posibilidad de salida a la soledad, el individuo busca y encuentra razones para continuar en su desolación.

Los pensamientos de estos personajes son plasmados en una prosa clara y bien elaborada en donde la expresión se -

da correctamente; sin embargo, hay una fusión entre la realidad y la fantasía y un manejo de distintos planos temporales tal y como se suceden en el pensamiento habitual:

Los cuentos incluidos en la primera parte del libro tienen como rasgo común -- una estructura audaz. Patán se atreve a malabares para intentar una mayor comprensión de la realidad.⁵

El segundo tipo de personaje al que nos referimos en el primer párrafo se refiere al hombre de "El paseo", cuento en el que se muestra una mentalidad diferente y una temática -- única, pues aquí se desarrollan los rasgos emocionales de un hombre perverso, quien bajo la fachada de un ejemplar padre de familia nos va descubriendo, en una tranquila conversación y un inocente paseo, los movimientos de un criminal, -- que llega al extremo del asesinato de dos adolescentes para encubrirse como un hombre de gran rectitud moral. Por estos elementos, así como por el manejo de planos temporales, consideramos que este cuento requiere de un análisis por separado, porque si bien se maneja otro asesinato en el volumen, éste aparece como un producto de las circunstancias y la temática que lo perfila está más referida a la soledad de un hombre que al hecho del crimen. En cambio, en "El paseo", hay énfasis en la capacidad de engaño y manipulación del criminal y el punto de intensidad se logra mediante la verbalización de los sentimientos del mismo.

Por otra parte, en En esta casa, persiste en todos los cuentos la mirada analítica de un hombre que sistematiza su pensamiento y su percepción del deterioro moral de algunos

hombres y mujeres, quienes, teniendo una casa y una familia, se han situado en posiciones enfermizas y de una agresión a la sociedad que se manifiesta bajo diferentes fachadas, y - que van desde el hijo sobreprotegido y la niña violada de "Mañana de domingo y ocio" y "Encarnación", respectivamente, hasta el hombre perseguidor de "Gianciotto", "En esta casa" y "Cruce de caminos".

En la mayoría de los personajes de este volumen, descubrimos a hombres y mujeres con limitaciones muy profundas - en lo sexual, emocional y afectivo. De allí que las relaciones humanas familiares lleguen al deterioro total. Dentro de dicha línea temática, estos cuentos se acercan a "El paseo" - del volumen primero.

Los sentimientos que se juegan en todos estos textos - tienen que ver con una carga de agresión gestada en el seno familiar y que va más allá de las discusiones de un núcleo normal, porque apunta dando en el blanco, algunas veces, en la destrucción emocional e incluso física de los demás.

Es de hacerse notar que esa agresión en todo momento - se dirige hacia seres que son vulnerables, en tanto que no están preparados para tal carga de violencia. Patán opina:

Creo peligrosísima a ese tipo de mentalidad que corresponde a nuestro tiempo, hay que denunciar su existencia y dejar al descubierto los mecanismos con los que opera.⁸

En los individuos destructores de "En esta casa", no hay un suicidio, sino la seguridad de que el daño a los demás les proporciona un alivio, pues permite a los integrantes de

esas familias convivir y sostener esa violencia soterrada que eventualmente tendrá salidas extremadamente agresivas, por lo que no se puede desconocer que todos esos personajes viven un resentimiento continuo que posiblemente les reporte el placer de la seguridad, ya que en ninguno de ellos podemos ver una disponibilidad para el cambio. Alejandro Toledo se refiere así a estos personajes:

Federico Patán, mal no está decirlo, es un notable observador de desdichados. - Quizá el mundo de sus personajes podría ser catalogado por una población más o menos fluctuante de "pobres diablos". - Seres a los cuales la realidad les agrade.⁷

Y esa agresión de la realidad no la reciben estóicamente, sino que la devuelven en actitudes de verdadera crueldad.

Desde el punto de vista literario es muy importante -- mencionar las características de estas narraciones cortas - que nos devuelven un lenguaje en donde se intelectualizan - las emociones citadas anteriormente. Dichas características son: unidad temática, fusión de la realidad y la fantasía, indistinto manejo de planos temporales y la poesía inmersa en renglones breves.

Mediante principios llamativos nos sitúa desde el primer momento en un cuento que promete y cumple con ser interesante, tanto que habrá partes de él que se quedarán impresas en nuestra memoria, pues estos cuentos reflejan literariamente momentos intensos de la vida de sus personajes:

Sin remedio también inventan sus escapes, y así es común que En esta casa no contenga una sola historia narrada de principio a fin, sino por regla general dos niveles que se superponen: presente y pasado, ficción y realidad, sueño y vigilia.⁸

Si la penetración psicológica de Federico Patán es acertada, es mucho mayor su capacidad de retratarla literariamente.

De lo anterior, desprendemos que ambos volúmenes presentan la preocupación fundamental del escritor: lograr textos de calidad que describan artísticamente su entorno, es decir, en la fusión de un hecho real con uno imaginario concibe una nueva realidad que proyecta en cuentos de sólida estructura y con la brevedad que se impone al género va desarrollando en una intensidad gradual para presentarnos momentos importantes de la historia personal de los individuos. Patán opina:

La literatura no es una carrera de habilidades contra plumas ajenas. La literatura es una carrera de competiciones con uno mismo. La honestidad fundamental consiste en llevar al texto a su punto de calidad más alto que puede alcanzarse. A partir de ahí, la obra vivirá independientemente de nosotros.⁹

Intelectualizar las emociones y plasmarlas en un lenguaje cargado de significados requiere de una formación llamada oficio de escritor, en el que la literatura se toma como proyecto de vida. Para Edmundo Valadés este oficio es un logro: "Uno es siempre hijo de otros escritores, empieza por la lectura de sus obras, imita su estilo, a veces inconscien-

temente, mientras llega la hora de encontrar su veta original. Todo en la vida es una conquista que se va logrando con base en el oficio". En el caso de Patán, él ha llevado es te oficio a un punto de desarrollo que le permite comunicar a sus lectores cuentos en donde los personajes se transforman en seres verosímiles con una problemática emocional que podría ser real, y a pesar de su contenido fuerte se nos presentan en tramas llevadas a cabo con una prosa extremadamente cuidada:

Federico Patán nos va introduciendo en sus tramas a ritmo tranquilo, con caricias de buena prosa, no exactamente lí neal, sino parecida al oleaje de un mar apacible.¹⁰

Es importante hacer notar el uso del epígrafe en los 18 textos que conforman los dos volúmenes, el cual en todos los casos guarda una relación con el conflicto central manejado; sin embargo, la referencia a veces no es muy clara y hay que buscar las relaciones sutiles con el mismo.

Los relatos en los dos volúmenes no están limitados a espacios geográficos determinados; éstos no son importantes para el desarrollo de la trama; la ciudad de México y uno o dos pueblos de provincia son suficientes para sus narraciones, -- porque lo importante en los cuentos de Federico Patán son las emociones del ser humano, las relaciones afectivas que se establecen a partir de las mismas y la posición personal del hombre o de la mujer como personaje literario en un momento crucial de su existencia. Esta limitación propia del cuento en cuanto a extensión encuentra solución en estos textos, permiti-

tiendo perfilar a fondo a los personajes. Edmundo Valadés --
informa al respecto:

La posibilidad de construir personajes en el cuento es limitada, más bien se construyen historias, incidentes, situaciones diversas, porque el cuento es tan breve que no hay tiempo de perfilar personajes. En realidad se trata de momentos reveladores en la vida de algún personaje, un instante, una situación especial que permite ver como reacciona, a diferencia de la novela, que si ofrece al personaje cabal en una panorámica literaria.¹¹

Lo anterior nos permite comprender por qué los individuos descritos nos descubren su problemática emocional por segundos, desconocemos de ellos el clima familiar de su infancia, que pudo haberlos llevado a reaccionar así y sólo vemos ese momento fuerte de su vida o ese incidente, dejando a nuestra capacidad de análisis las diferentes posibilidades que lo situaron allí, y más aún queda abierto un final, pues en estos cuentos no se acaba con un castigo ni con un premio, simplemente se hacen cortes y se ponen puntos finales como en la vida real.

1. Noé Cárdenas. "Incesante ajuste social en el diálogo", en La Gaceta, UNAM, p. 24.
2. Federico Patán. "Este que véis", en Sábado, suplemento de Uno más Uno, p. 4.
3. Edmundo Valadés. "Las mil noches del cuento", en Memoria de Papel, p. 97.
4. Víctor Ronquillo. "Busco un lenguaje cargado de significados: Federico Patán", en El Nacional, p.10 .
5. Ibidem.
6. Ibidem.
7. Alejandro Toledo. "Mirar al mundo con ojos de avellana" en Sábado, suplemento de Uno más Uno, p. 12 .
8. Ibidem.
9. Agustín Cadena. "El oficio de escritor", en Excelsior, p. 12 .
10. Héctor Gally. "A contracorriente", en Sábado, suplemento de Uno más Uno, p. 13 .
11. Valadés, op. cit., p. 97.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

2.1 Nena, me llamo Walter: la anormalidad en la vida cotidiana.

La línea temática en estas historias es diferente; sin embargo, en los personajes principales de varios, podemos captar la preocupación del escritor: hacer textos de intención exclusivamente literaria que reflejen los motivos más ocultos de ciertos individuos en su determinación destructora hacia los demás, es decir, se nos muestran ciertos esquemas en donde el agresor genera un campo de hostilidad que se disfraza en un afán de perfección.

Vivimos en un mundo cargado de hostilidades y represiones, y llevar éstas a la literatura para hacer un texto de calidad requiere de un manejo profesional tanto de los recursos literarios como de una profunda introspección psicológica:

Federico Patán busca que sus textos tengan dos posibilidades de lectura, - la anecdótica y otra más profunda, en la que se revele todo lo que sucede -- atrás y en el fondo de los hechos que se narran: "Esto creo que se narran: "Esto creo que se consigue a través - de un trabajo muy cuidadoso en la prosa. Lo que busco es un lenguaje lo -- más cargado posible de significados.¹

La cotidianidad sume al individuo en una rigidez en las costumbres, en los hábitos, de la que no se puede salir fácilmente, y es así como una secreta esperanza conserva la ilusión de algo que lo vendrá a sacudir, pero cuando esa ocasión inesperada se presenta, por alguna razón, el individuo retrocede y se sujeta a esa vida cotidiana en donde lo anormal tiene límites socialmente aceptables, pero en lo indivi-

dual resultan deprimentes., En "Deber de amigo", esta resignación a una forma de existencia preestablecida se reafirma cuando el hombre y la mujer se cierran a un nuevo encuentro:

Sentí que en esas calles sombreadas de noche, donde una mujer crepuscular había despertado en mí una imagen enterrada, latía uno de mis posibles pasados. A veces, a los caminos llegamos tarde. No, el viaje no había sido en vano. Dejaba en la mujer la paz de lo inevitable, llevándome la tranquila - inquietud de lo ya imposible.²

Es muy significativo el hecho de que cinco de los textos de este volumen hagan referencia a la interioridad de - un hombre solo, el cual surge ocupando diferentes personajes en cada cuento, pero persiste con su mirada observadora, analítica, quien posiblemente nos deje ver la personalidad - del propio escritor sumido en una soledad voluntariamente -- aceptada, a quien su intelectualidad le permite situarse en - las narraciones a veces como el escritor, o el espectador, o el personaje que nos va descubriendo su entorno:

Será otra de esas noches, amigas cada vez más frecuentes. Amigas que abusan de sus derechos y obligan al antídoto, leer hasta lo profundo del tiempo. -- Desde siempre han sido -las palabras- derrota de olvido. Acompañan aislando, engañosamente gentiles; leo y en -- ocasiones escucho, fuera pasar de voces. Dialogan, vehemente, susurran, ríen. Me dicen de venturas ajenas y me ceden contactos brumosos con otros ámbitos.³

La zona de contacto del escritor y lector es el texto y

es éste el campo en donde deben resolverse todas las interrogantes,⁶ a partir de las mismas surge una recurrente y es la del individuo solo que desde diferentes perspectivas aparece en varios de estos cuentos: "Deber de amigo", "No, no creo que haya sucedido así", "Rebeca", "Nena, me llamo Walter", "Buen café, en la vía Apia" y "¿Estás ahí, Marcial?". En el hombre de dichos cuentos, lo anormal en su vida cotidiana es la compañía, una compañía exteriormente muy deseada, pero en el interior hay un orden que no permite alteración:

Y tú ¿para qué vienes?, le increpó Luis tiempo atrás, en un momento de lucidez. "Casi no bebes, no hablas, nunca te llevas una muchacha".⁴

Un ejemplo es que a lo largo de todo el texto de "Rebeca", convivimos con Juan, quien situado en la frontera de lo mágico y lo real, intenta un encuentro amoroso, pero finalmente sigue solo; de allí que podríamos decir que ese intento de compañía está dado únicamente desde la fantasía del hombre solitario, la que se debate ente lo mágico y lo real y que se acentúa en el cuento "¿Estás ahí Marcial?":

Desde donde estaba lancé un beso a la - mujer de piedra. Los otros, sin duda -- acostumbrados ya a lo que llamaban mi manía, no se asombraron. Finalmente el asombro viene de la incapacidad de comprender.⁵

Otro desfase que se descubre en toda esta línea temática es un amor al orden muy cercano a la soledad y ésta materializada en el orden, tal y como se manifiesta en "Nena, me

llamo Walter":

No, nunca mi departamento (mi vida) con-
servan un orden infinito. Sé donde en-
contrar cada objeto, y cada objeto sabe
donde estoy en cada ocasión. Después de
todo, eso es una especie de matrimonio.⁶

Esta soledad en la vida cotidiana de estos personajes
tiene su aspecto muy doloroso, y aunque forma parte de la -
rutina diaria, no deja de tener salidas fuertes; este frag-
mento del mismo texto nos lo muestra:

Hoy, soledad no necesito. Daría mi li-
bra de carne por no obligarme a dejar -
el sofá como lo estoy haciendo, por no
descolgar el teléfono, por no marcar nú-
mero tras número, por no esperar ofusca-
do, mientras, lejano, al extremo opues-
to de la línea, el timbre suena una y -
otra vez, insistente, cargante, casi en
la insolencia misma. Daría mi libra de
carne, pero nadie nunca guiso aceptárme-
la. O no supe ofrecerla.⁷

En estos textos, nos encontramos a menudo con hombres y
mujeres solos, quienes desde la perspectiva del narrador --
son adultos creativos, pero limitados para las relaciones --
afectivas verdaderas.

Otro tipo de personajes llama la aten-
ción en los textos incluidos en Nena,
me llamo Walter. Los acabados, aque-
llos que han llegado a una edad en que
sienten declinar sus fuerzas y que lo
único que les queda es una cauda de --
truncadas esperanzas como recuerdos.
El amor se les presenta a ellos como -
una posibilidad inalcanzable de salva-
ción.⁸

Al mencionarlos como adultos creativos, me refiero a que todos ellos son personas de trabajo, en cuyo ambiente perciben una soledad que se acentúa al llegar a casa o al toparse ante un suceso que sacude su rutina en la que se sienten tan seguros. Podemos ver en estos personajes una parente búsqueda de compañía que se ve ofuscada por una decisión muy íntima de permanecer solos:

Federico Patán ofrece en su primer volumen de cuentos una serie de solterones trístimos.⁹

Nedda G. de Anhalt comenta respecto a ellos:

Patán da ser y destino a una serie de - - frustrados. Y uno puede apreciar la futilidad de sus vidas precisamente porque es tán descritos en cuentos cortos.¹⁰

Estos personajes nos muestran una sociedad caótica, en donde muchos de sus integrantes se quedan al margen de las relaciones interpersonales auténticas.

Desde el punto de vista literario, es un logro el proyectarnos la psicología de ciertos hombres solos que precisan de un orden extremo en su vida, el que los lleva a percibirse -- diferentes a los demás. Este logro, en el caso de Federico Patán, se debe a un certero análisis del comportamiento, pero -- sobretodo a un profesionalismo en el manejo de tiempos, en la elección de palabras cargadas de significado y a la combinación de éstas; hay un compromiso en el escritor serio que -- va más allá de simplemente entretener y que Patán manifiesta así:

Para mí que la literatura digna combina una doble intención: llegar al cerebro y llegar al corazón de los lectores. La proporción en que se mezclen ambos elementos determina en buena medida el tono de lo escrito.¹¹

No toda esclavitud emocional es destructora; en algunas ocasiones, ésta saca al individuo de la normalidad, pero lo devuelve enriquecido; es decir, el problema existencial que Patán plantea, en sus textos, no es la soledad, que en estos cuentos aparece como un mecanismo de creación, como una disponibilidad de tiempo para la superación individual, y en algunos de sus personajes es indispensable para -- darles un lugar prioritario a su amor, a un arte y a una profesión:

[...] Esclavo una vez más de esa letra impresa llena de misterios; digamos ésta: de tierra y agua y viento y sol tejidos. Curiosos cuatro elementos, que casi me retrotraen a los griegos. Habré de desentrañar la clave el día menos propicio a lo desusado. Porque lo insólito -- acostumbra a presentarse cuando más pre -- sume lo cotidiano.¹²

Encontramos dos perspectivas diferentes para mirar la anormalidad en su manifestación de lo cotidiano; la primera de ellas es inofensiva; tiene que ver con una dificultad del individuo para manejar su realidad, por lo que en ciertos campos de su vida afectiva se sume en la fantasía; pero esta actitud es conciliatoria con la sociedad, pues -- si un individuo tiene como objeto de amor una estatua de -- piedra en "¿Estás ahí Marcial?", o se rodea de un velo de

de misterio en "Rebeca", establece una barrera que lo incapacita para una relación emocional profunda; sin embargo, puede convivir con los demás.

La otra manifestación de la anormalidad en lo cotidiano es muy peligrosa, pues a diferencia de la anterior, estos -- individuos conviven en una sociedad hacia la que descargan -- una fuerte agresión y quizás el mayor riesgo está en el disi mulo, lo cual los convierte en doblemente peligrosos, pues su identificación es difícil.

Es pertinente tratar "El paseo" por separado, porque -- su contenido lo hace diferente a los demás; en principio, -- su línea temática es única en este volumen; aquí encontra-- mos la otra manifestación de anormalidad en la vida cotidiana, aquélla que la vuelve insegura. La creación del personaje central es convincente, porque representa al hombre en su desconocimiento total de los verdaderos valores humanos y -- una inclinación a cuidarse únicamente de la opinión de -- los demás, perdiendo todo el respeto por sí mismo y desde -- luego por los otros, siendo el único personaje de relevante machismo:

Las hijas claro, venían al final. Y a --
nadie, claro se le ocurriría objetar y --
mucho menos protestar.¹³

Pero esa conducta tradicional resulta inofensiva en comparación con esos extremos de comportamiento que ponen en peligro a la sociedad.

La preocupación personal del escritor es exponer ante la mirada del lector esa violencia soterrada que lleva a ciertos individuos a las conductas más degradantes, y esa agresión se capta con enorme complejidad cuando proviene de individuos astutos que encubren su hostilidad bajo una fachada de perfección:

No era don Pedro señor de trato fácil, y conducía su hacienda sin melindres, exigiendo de todos (y exigiéndose) un trabajo impecable y un comportamiento limpio (siendo él quien imponía los criterios de limpieza). 15

Este tipo de mentalidad es, desde la perspectiva del escritor, candidata idónea para ser estudiada y sobretodo detenida en su conducta enfermiza.

A menudo, en la vida diaria, se ve destruida la verdad de muchos individuos normales, pero cuando esta destrucción atenta contra la vida, se está presentando la anormalidad de la vida cotidiana:

Ramón se preocupaba. El viejo don Pedro insistía en su obsesión, y era agobiante el dale y dale y dale sobre lo mismo. Quiso terminar el malentendido y afirmó con bastante sequedad. "Ya le dije que no lo vi". La mirada del otro fue de pleno escepticismo. "¿No?" Hubiera jurado lo contrario. 16

El poner un límite a la libertad o a la existencia de cualquier individuo injustamente coloca al agresor dete--

riorando y dejando huecos en la sociedad que a futuro no se llenarán: "Si no lo viste, mala suerte, Ramón, mala suerte..."¹⁷

Desconocemos qué tipo de emociones pueda darse en la niñez y la forma de reacomodo en la etapa adulta que lleva a ciertos individuos a niveles de perversión tan altos, pues la mente tiene recursos potenciales para fundir el pasado en el presente. Patán toca fibras muy íntimas del ser humano a veces con cierto riesgo, en cuanto a que no es fácil acercarse a los motivos más ocultos de ciertos individuos, explorarlos y posteriormente manejarlos literariamente. En este cuento, se ha requerido de una ecuanimidad del escritor como espectador de una realidad ajena, quien no propone alternativas para mejorarla, pues él no es sicólogo, simplemente nos muestra lo que puede haber más allá de la apariencia de normalidad.

El prototipo de este cuento aparece en el otro volumen, En esta casa, y aunque es diferente el contexto en que lo sitúa, ambos individuos manipulan a los demás para destruirlos, pero lo que llama la atención es la autopercepción de los mismos de encontrarse en el camino de la perfección:

Siempre me ha fascinado ese tipo de mentes fascistas que a partir de creerse dueñas de la verdad rechazan las otras posibilidades de interpretación. Cuando se ven acorraladas por la verdad la destruyen.¹⁸

Construir este tipo de personajes nos lleva a la conclusión de encontrarnos ante un escritor de gran calidad.

1. Víctor Ronquillo. "Busco un lenguaje cargado de significados", en El Nacional, p. 12
2. Federico Patán. "Deber de amigo", en Nena, me llamo Walter, p. 18
3. _____ . "No, no creo que haya sucedido así", en ibid., p. 20
4. _____ . "Rebeca", en ibid., p. 30
5. _____ "¿Estás ahí, Marcial?", en ibid., p. 99.
6. _____ "Nena, me llamo Walter", en ibid., p. 43.
7. Ibid., p. 49
8. Ronquillo, op. cit.
9. Nedda G. de Anhalt. "Cuentos, cuentos, cuentos", en - - Sábado, suplemento de Uno más Uno, p. 9
10. Ibid.
11. Anónimo, "Este que véis: Federico Patán", en Uno más Uno, p. 4.
12. Patán. "Buen café en la Vía Apia", en op. cit., p. 55
13. _____ "El paseo", en ibid., p. 67
14. Ibid., p.66
15. Ibid., p. 72
16. Ibid., p. 76

18. Ronquillo, op. cit.

2.2 En esta casa: El deterioro de las relaciones humanas.

Existen ciertas situaciones en la vida cotidiana que inquietan a Federico Patán y lo conducen a retomar hechos de la realidad y darles un tratamiento literario, devolviéndonos cuentos como los que integran este volumen, en los que pesa el tema de esa forma equivocada de amor, que apresa y detiene el crecimiento emocional, pues cuando el ser humano no está preparado para la entrega y recepción de amor, este ser se torna en un individuo que tiende a deteriorar la armonía de la sociedad. Al respecto el propio Patán opina:

Se trate de mis textos fantásticos, de los realistas o de mis novelas psicológicas, un fondo común gobierna el sentido de lo que produzco: la responsabilidad del ser humano.

El proyecto literario de reflejar a ciertos individuos en esta toma equivocada de decisiones se cristaliza en personajes como Giangioto, quien se muestra como el hombre perseguidor, que observa, espía y acecha en una total incapacidad de respeto y confianza en los demás y desde luego - en él, quien motivado por una íntima necesidad de que la -- pareja falle, acomoda de tal forma los acontecimientos en la vida de su esposa hasta convencerse de que es incapaz de serle fiel. Lo llamativo de esta trama es que nos muestra - el prototipo de ciertos individuos que se sitúan como seres omniscientes, capaces de predecir el fracaso de otros, cuando la realidad es que son las actitudes inmaduras de ellos las que llevan al otro a fallar:

Lástima, habría sido interesante ente
rarse. Bueno, redoble la vigilancia; -
si vuelven a juntarse (y se juntarán -
ya lo vera usted), procure acercarse y
escuchar sus arrumacos, porque esa plá
tica me urge.²

En "Mañana de domingo y ocio", existe una belleza en la descripción que por momentos nos lleva a olvidarnos del fra caso planteado en las relaciones humanas; sin embargo, el - marco de gran calidad literaria da forma a dos personajes - cuyo deterioro en lo humano es de lo más severo, manifestán dose en el amor desmedido y equivocado de la madre que apun ta a la aniquilación de la personalidad del hijo. AL respec to, Alicia Zendejas opina:

En este último la atmósfera mágica es evidente así como la transformación - de la doncella en paloma y viceversa, mientras permanece latente el incesto entre la madre y el hijo, alcahuetead- do por una cotidianidad aparente.

La apariencia de normalidad en esta familia encubre en el amor de la madre una pasión incestuosa, a la que el hijo - cede, destruyendo aquel objeto amado que lo retira de su - madre:

¿Tienes que acariciarla así?
El rostro de mi madre en el hueco que siempre ocupa en mi puerta; rostro al que voy con lentísimo regreso y encen dida desgana; rostro con un asco profundo, ingrato, inmerecido. Nos mira sin memoria alguna de su propio pasado.

No se aclara o no se le da solución al crimen cometido, únicamente nos encontramos con un final abierto en donde ni

siquiera se plantea un castigo ante una atrocidad, tal vez porque Federico Patán decide situarse como un espectador de la humanidad.

La realidad literaria en varios de estos textos se sumerge en varios momentos en la ficción y en una mezcla de pasado y presente se nos entrega "¿Con qué barro y en qué molde?", narración que va del sueño a la realidad:

Salió del agua límpida y se tumbó en la otra arena sutilísima, el duro sol cayéndole en la espalda. Un íntimo alborozo lo llenaba, lo hice, lo hizo. En los músculos del triunfo.⁵

Parece que el personaje que Federico Patán trata de transmitirnos es el de un hombre que se refugia en la fantasía, huyendo de una realidad deprimente que para él representa la vida de oficina y de pareja que ya no ofrecen ningún reto y en donde sólo queda esa rutina afixiante con los mismos compañeros, las mismas bromas y, sobretodo, la misma falta de atractivo, y es allí en donde se recurre a los sueños que sustituyan esa parte de goce que se percibe ha escapado. Estas situaciones que afectan al individuo no encuentran una solución en los textos de Patán:

En esta casa hay "una mayor posibilidad de solución a los conflictos, una mayor carga de ternura. No es que crea que haya soluciones fáciles sino que en buena medida pueden venir del amor, la amistad y el respeto mutuo, aunque es muy difícil. Pero por eso no son finales felices sino abiertos."⁶

La elaboración literaria de la psicología de los personajes nos devuelve en "Cruce de caminos" el diálogo de -

dos hombres desconocidos un joven que inicia la etapa de -- adulto y el otro que le dobla la edad; lo significativo en ambos es que esa primera y única conversación nos permite ver a dos individuos que viven más la desolación y los recuerdos de su niñez que el presente que están atravesando:

Las semillas que vendo también tienen su olor, y hasta las mujeres con que paso mis ratos. ¿A mí que me importan unos muslos flacos? Agarran igual que los gordos. Pero el perfume... Eh, mu chacho, otras dos para acá... Mi amigo, qué lento bebe usted... ¿En qué íbamos? Ah, el perfume, sí... Por eso me he enredado más con Gloria, porque huele a Violeta y la violeta es de mi infancia.⁷

Con toda la brevedad e intensidad que exige el cuento como género literario, encontramos en este texto el perfil psicológico de un individuo afectado profundamente en su niñez por el machismo del supuesto padre; por otra parte, encontramos en el otro similares características emocionales, situación que los lleva a una confrontación sin sentido que forzosamente debe terminar con la vida de uno, pues en todo momento se está jugando el amor de la mujer-madre:

En "Cruce de caminos" se nos da no sólo el mito de Edipo actualizado sino - una transmutación de realidad a mito y de mito a realidad sucesivamente; hasta no saber, en definitiva, si aquel personaje a quien Edipo asesinó haya sido en verdad su padre.⁸

El deterioro en la sociedad tiene que ver con los conflictos que sacuden a cada uno de sus integrantes; cuando un

hombre llega a la etapa adulta sin haber resuelto la vergüenza, el odio, o el rechazo que lo sacudieron en su niñez no ha alcanzado un verdadero crecimiento emocional y la proyección literaria de esa infancia se plasma en:

Nunca te avergüences de esta tierra, de tus padres, de nuestras ideas. Y sin embargo la vergüenza y el coraje estaban en él. Cuántas veces al mirarme preguntaba cosas con los ojos. Y le dolía preguntarlas.⁹

En el cuento "A la tercera va", aparecen dos personajes cuya existencia gira alrededor del orden. La introspección, el recuerdo, el monólogo interior y un relato en primera persona nos muestran a un hombre extremadamente solitario - que ha dirigido todos sus esfuerzos para conservar un orden que parece es el que sostiene su soledad:

Siendo inquilino del primer piso utilizo la escalera, siempre limpia y generalmente solitaria. El portero está a la entrada, metiendo en su horario de trabajo alguna plástica insustancial con algún vecino igualmente insustancial.¹⁰

Todo el desarrollo del texto muestra la recreación del personaje en la cotidianidad, en donde el choque que sacude su existencia es un incidente sin mayor trascendencia, pero que en ese momento de la vida de él le resulta importante y francamente adverso, porque está sacudiendo su rutina de orden, precisión y limpieza en donde se siente tan seguro. Posteriormente, al referirse al mismo, Federico Patán sostiene:

La idea es que a través de secuencias se vaya de lo realista a otras posibilidades. El cuento en sí muestra a lo que puede llegar la obsesión de un hombre por el orden y la limpieza, que busca con ironía encontrar la palabra correcta en un artero de miles de páginas con la misma palabra.¹¹

Es importante señalar que este texto permite entrever a un ser desdichado, pero su infelicidad no trasciende en una agresión hacia la sociedad, sino que se queda allí latente en la búsqueda de un orden que lo mantendrá permanentemente ocupado.

Patán observa cuidadosamente a individuos desolados, literariamente conforma el esquema de la infelicidad, pero sus cuadros no gritan la tristeza, solamente muestran el otro rostro de la realidad, aquélla que queda fuera de las pantallas de televisión, pero que finalmente es la que surge de la sociedad.

De la trama de "Si filmara una película", nuevamente se desprende esa imagen de hombres y mujeres derrotados por la rutina, en los que no se perciben salidas como no sean las que provienen del azar. El relato aparece como la mirada del narrador puesta en los sentimientos de los personajes, de los que se desprende un gran cansancio determinado por la frustración. Las realidades personales aquí han perdido todo sentido de realización. El epígrafe al iniciar el texto contiene un sentido que persiste en el desarrollo y que tiene que ver con la incapacidad de elegir una forma determinada de existencia y el sometimiento a una rutina aplastante levemente movida por la casualidad.

El azar sería uno de los elementos in dispensables de tomar en cuenta. Ese azar en ocasiones propiciatorio, a ve ces traidor y siempre su mejor rasgo, inesperado.¹³

Seres a la espera de esa casualidad que finalmente rechazan, porque cualquier cambio queda fuera de su comprensión y de su deseo, la vida va sucediendo en un desgaste -- inútil: en quienes lo que no es fácil de entender es su con vicción para aceptar la derrota.

Uno de los cuentos mejor logrados de esta colección y que posibilita el análisis en lo que se refiere al deterio ro de las relaciones humanas es "En esta casa". Contiene a dos personajes que en una realidad totalmente opuesta deben confrontarse por el destino que de por sí favorece al = poderoso y afecta al desvalido:

Recordó la llegada a casa y el rostro tenso de María, el sobre en la mano. Alguna cuenta que olvidé se - dijo, y amenazan con acción legal. Luego al leer el remitente, tuvo la urgencia de ir al baño. Más tarde - abrieron la carta: una hoja única, con tres líneas únicamente mecano-- grafiadas. Aquella impecabilidad lo atacó hondo.

¿ Qué tipo de mentalidad exigía - esa perfección ?

La confrontación se da entre un hombre con autoridad legal y otro que además de que siempre se ha vivido manejado por los demás; esta vez se enfrenta con un hombre de -- mentalidad enfermiza, quien, bajo la apariencia de preci-- sión y rectitud, sentencia, enjuicia y castiga. Este personaje último es el reflejo de la mentalidad más peligrosa

pues su conducta va más allá del simple deterioro de las relaciones humanas en una familia y trasciende la corrosión de la sociedad.

Esta mentalidad de funcionario que se estima eficiente, pone en riesgo a una comunidad la que finalmente es una rueda de engranaje en la que todos los individuos son importantes, y este 'Jesús López López', con su apariencia insignificante, es un ser humano que está sufriendo la agresión abierta del otro, agresión que va de lo emocional a lo físico y hasta la desaparición del otro:

Para que haga esfuerzos de memoria. -
Dentro de un par, de tres días mi secretario llegará de visita. Basta con que le diga recuerdo. Pero si.... "En tonces, muy infortunadamente, el caso pasará a otro departamento."

El hombre tomó el interfono: "Ya puedes venir por él".¹⁵

En este texto la excusa de bienestar social coloca a un hombre de mentalidad enfermiza frente a un elemento que acentuará y dará salida a su perversión, se sitúa como la persona autorizada para explorar y controlar las conductas de los demás, y nuevamente aparecen los rasgos ya revisados en otros personajes de este volumen: la desconfianza, la -- persecución y, llevadas al extremo, la aniquilación.

Las relaciones verdaderas se plantean en todos estos textos como una búsqueda y Federico Patán da una estructura de calidad a su preocupación literaria sobre relaciones humanas, mostrándose como un hombre que maneja a fondo su oficio de escritor:

El lenguaje de En esta casa (1987) segunda colección de cuentos de Federico

Patán, es de un evidente rigor, de un reconocible cuidado y muestra que el empleo justo de la palabra escrita es el más importante fundamento de la -- práctica de una vocación, de la forma de un poema, un cuento, una novela y de una totalidad creadora.¹⁶

Hay un logro en la elaboración de este volumen que se aprecia tanto en la elección de un buen tema como en ciertas formas del deterioro del comportamiento, así como el - alto manejo artístico de éste.

1. Federico Patán. "Este que véis", en Sábado, suplemento de Uno más Uno, p. 5.
2. _____ "Giangiotto", en En esta casa, p. 12
3. Alicia Zendejas. "Rompecabezas de Patán", en Excelsior p. 3
4. Patán. "Mañana de domingo y ocio", en op. cit., p. 25
5. _____ "¿Con qué barro y en qué molde?", en ibid, p. 30
6. Gerardo Ochoa Sandy. "Diariamente puede inventarse un - tema para un cuento", dice Patán, autor de "En esta casa", en Uno más Uno, p. 15
7. Patán. "Cruce de caminos", en op. cit., p. 70
8. Zendejas, op. cit.
9. Patán. "Cruce de caminos", en op. cit., p. 72
10. _____ "A la tercera va", en op. cit., p. 91
11. Anónimo. "Continúa el ciclo lectura en el tiempo", en -- Síntesis informativa, INBA p. 10
12. Patán. "Si filmara una película", en op. cit., p. 39.
13. _____ "En esta casa", en ibid., p. 84
14. Ibid., p. 89
15. Jaime Erasto Cortés: "Dos cuentistas mexicanos: Federico Patán y Hernán Lara Zavala, en Topodrilo, p. 69.

3. **Hernán Lara Zavala: El encarcelamiento interno y el --
acoso externo.**

Los dos volúmenes de cuentos que integran la producción cuentística de Lara Zavala persisten en la configuración de un perfil psicológico de sus personajes, que se resume en una inclinación al dolor y la desesperanza bajo matices totalmente diferentes, en lo que se refiere a espacios geográficos y formas culturales; ambos textos proyectan personajes cuyas características se concretan en un desasosiego interno.

El primer libro, De Zitiichén, refiere en sus historias la idiosincracia de un pueblo sureño enclavado en la península de Yucatán que se disuelve en aras de la modernidad, bajo una perspectiva de extinción de valores culturales. Al respecto, Adriana Sandoval indica: "Cabe mencionar, por otro lado, las relaciones amenazantes y más bien de carácter negativo, del mundo de la 'civilización', 'urbano', con sus peores implicaciones, al del pueblo maya, subyacentes a lo largo de todo el libro"¹.

Hay líneas temáticas en este volumen que sin cobrar una fuerza prioritaria, sí involucran al lector en una serie de situaciones sociales, como son el manejo de los gobiernos -- regionales, la guerra de castas, la miseria de los pobladores; sin embargo, Lara Zavala no dirige sus textos al apunte directo de la injusticia social, sino que ésta se manifiesta como marco a los conflictos internos que agitan a los aparentemente serenos pobladores de cierta provincia:

"El beso" es uno de los mejores relatos
De una anécdota anodina surgen proposi-
ciones de alto contenido en varios ren-

giones. La explotación del indígena por algunos poderosos. La apatía ancestral de los lugareños, la abyección de ciertos políticos, la infidelidad de mujeres "respetables", etcétera, conforman un mosaico brillante y convincente acerca de la realidad de De Zitelchén.

La serenidad ficticia que envuelve a los personajes de este pueblo maya se ve agitada en forma subyacente por un erotismo encubierto que se palpa en toda la atmósfera en que se mueven sus pobladores, quienes viven una profunda insatisfacción emocional y sexual a la que disfrazan de tranquilidad, pero el deseo flota en el aire y a pesar de que no se habla de él, ni se desborda en diálogos, ni se analiza, está allí, latiendo en cada actitud. Corroe y mueve a cada individuo, pero con excepción del primer texto "A la caza de iguanas", no se materializa en palabras claras, sino en actitudes extremas como sucede en "El padre Chel" y en "Cuando llegaba el circo"; en este último, una niña inicia el camino a la prostitución sin haber verbalizado jamás algún deseo sexual, que se presenta en todos los textos como el encuentro -- con un placer, pero no con la felicidad. Lara Zavala expresa:

En "A la caza de iguanas" plasmé inconscientemente una metáfora: que el descubrimiento de la sexualidad, así como su ejercicio, conlleva, junto con el placer, una cierta dosis de dolor.³

Además de este erotismo encubierto, también la soledad aparece en todos los personajes de este volumen como un sentimiento oprimente y desgastante en la vida de los mismos quienes viven en una cárcel emocional y aunque se nos presentan -

en una etapa de cambio en su existencia, se puede entrever en los finales abiertos que la soledad persistirá.

De Zitilchén tiene una estructura particular, pues está conformado por piezas en donde cada cuento aparece como continuación del anterior; es decir, la mirada del narrador va de un sitio hacia otro del pueblo y algunas veces se topa con algún personaje que ya aparecía en otro relato:

Libro coherente en todas sus partes De Zitilchén nos permite, a fuerza de sutiles reiteraciones formarnos una clara idea del sudeste mexicano. La participación de los mismos personajes en varios relatos contribuye al sostenimiento de la afirmación inicial en el sentido de - que el volumen podría leerse como una novela, como una magnífica y recomendable novela.⁴

El mismo cielo es un volumen de cuentos cuyo lugar -- geográfico es todo el universo, pues sus personajes están -- situados en ese momento de su vida en puntos diferentes a -- su lugar de origen; así los encontramos en Chicago, Venecia, París, Barcelona, Londres, etcétera. Lo importante en todos -- los relatos es la condición de extranjero que adquiere el -- personaje principal, así como las situaciones y conflictos emocionales que dicha condición le plantea. En estos indivi -- duos se capta un fracaso personal en sus relaciones afecti -- vas y eróticas, que se acentúa al estar lejos de su -- país de origen. Paradójicamente, al hacer un cambio de lugar geográfico, buscaban una solución a sus conflictos; sin em -- bargo, la lejanía les resultó adversa, pues se perciben en ellos insatisfacción en lo afectivo, particularmente con res

pecto a una pareja y esta insatisfacción se manifiesta con más fuerza en la medida que se dan cuenta de que bajo cualquier cielo son seres solitarios. La desolación que se deriva de la situación anterior, los hace incapaces de brindar y recibir sorpresas. La búsqueda de salidas a esta opresión emocional los lleva a diluir su realidad con la fantasía y aquí se establece un nexo con la enajenación mental.

Los actos de sus personajes no responden a estímulos sanos sino a secretos motivos. La narración nos sitúa de pronto ante una boca del infierno. Los fantasmas que se agitan en el abismo a veces salen a la superficie y entonces la narración psicológica se torna narración de horror.⁵

También la fantasía en estos casos proyecta una sexualidad insatisfecha que amenaza emerger en lo consciente y este riesgo de salir sin un límite es encubierto por los personajes bajo la supuesta aparición de fantasmas. Así, la visión del mexicano fuera de su país lo lleva a una introyección que le devuelve terror derivado hacia sensaciones de acoso y persecución más perceptibles en textos como: "Al filo del bosque", "El abrigo azul", "El puerto paralelo" y "Rumbo a la historia".

En El mismo cielo, a diferencia de De Zitilchén, hay un manejo verbalizado de la sexualidad, si bien en ambos volúmenes será causa de grandes presiones emocionales para el individuo, pues ésta se manifiesta bajo una profunda insatisfacción para la que no hay solución y que sume a los seres en --

la desesperación que tendrá salidas que van de lo excéntrico como en "Correspondencia secreta" y "Crucifixión" y derivarán a lo doloroso como en "Al filo del bosque" y "Lejos en invierno y de madrugada", Al respecto Lara Zavala expresa:

El tema me atrae y me hipnotiza. - Me interesa muchísimo el papel que desempeña el eros en la vida cotidiana: sus pequeñas manifestaciones y contradicciones, su sutileza, su intensidad, los matices y las variedades que no caen en el sexo crudo, obvio, banal, grosero. Me interesa la parte sutil, secreta, casi subliminal. Aquello que no alude directamente a los órganos ni a los actos en sí mismos sino a su origen y a su destino.⁶

Desde la perspectiva de este escritor, los personajes reflejan individuos solos e insatisfechos que han convertido su vida en un peregrinar, buscando en otros cielos la --tranquilidad que se escapa a cada paso, pues viven un encaramiento interno que rebasa los movimientos externos en su existencia.

Describir las emociones humanas requirió de una precisión en el manejo del lenguaje, que lo hizo transparente y de fácil comprensión, pero que conlleva un trasfondo que lo lleva a una respuesta del intelecto del lector, Federico Patán opina:

Hernán conoce y maneja bien distintos registros. De acuerdo con la modalidad del texto, da a los personajes el habla que les correspon

de, guardando para el narrador una expresión que llamaremos de corte más literario, hecha de párrafos - largos, un tanto introspectiva y - cuidadosa de los detalles, incluso en las expresiones en primera persona.⁷

Tanto De Zitilchén como El mismo cielo registran en algunos de sus textos el momento histórico del 68 que Lara Zavala vivió en su juventud, si bien, no hay un reflejo estricto del contexto político como sucede en su novela Charras, si se ven secuelas del mismo:

Para el caso del 68, este acontecimiento es recreado tangencial, circunstancial o figuradamente y no como materia literaria sustancial.⁸

Sin embargo, no es el entorno socio-político lo que determina al individuo directamente en ambos volúmenes, más bien los personajes efectúan sus movimientos movidos por un encarcelamiento interno y un acoso externo que los someten a presiones de las que no pueden evadirse; éstas se perciben con más fuerza en dos textos: "Morris" en De Zitilchén y - - "Lejos en invierno y de madrugada" en El mismo cielo; en contextos sociales muy diferentes, ambos personajes se enfrentan a la desolación y la autodestrucción, confrontándose dolorosamente con una sociedad indiferente e incluso oprimente.

En "Morris" hay una necesidad de escapar para conservar - la libertad e incluso la vida; él es un individuo perseguido por cierto grupo social.

En Bruno, encontramos a un individuo que vive excluído por la sociedad; él trabaja y vive para sí mismo, pero -- como ser humano no existe ni le importa a nadie y esa misma percepción la vive hacia los demás, generándole una soledad de la que escapa momentáneamente por medio del alcohol:

Los siguientes párrafos localizados en "Morris" y "Lejos en invierno y de madrugada" apoyan esta convergencia:

Reconocía que la compañía del huma no nunca le había sido afín y que alejado de los hombres había apren dido a vivir mejor en tanto no reg pondría a las necesidades de otros.⁹

Me intrigaba qué habría llevado a Bruno a su incesante peregrinar, - a su necesidad de huir. ¿Por qué ir de bar en bar cada noche? Si al menos asistiéramos a uno al cual - pudiéramos sentirnos integrados, - del que pudiéramos formar parte. Sucedió que no lo lograba entender cuánto dolor puede haber en una so la persona como para quien deseará escapar en todo momento de sí mismo.¹⁰

Ambos personajes se ven situados en cierto momento de - su existencia como seres solitarios con el destino común de la extinción.

En ambos se hace presente la necesidad de huir de dife^{re} rentes presiones externas, pero les es común la necesidad de apartarse de la sociedad quedándose en una soledad extre^{ma}.

Es así que De Zitichén y El mismo cielo, independientemente de que fincan sus historias en diferentes espacios geográficos y culturales, plantean, en personajes y cuentos totalmente distintos, una misma posición y es que hacia donde el individuo se mueva, irán con él sus frustraciones, su de sesperanza y su insatisfacción social, y así la desolación se hará patente bajo uno y todos los cielos:

Los relatos son como tachuelas en un mapa cuyos ejes referenciales no corresponden precisamente a si tuaciones geográficas; su espacio está determinado intrínsecamente por los seres que pueblan estas - historias y que no son distintos - unos de otros. ¹¹

Por lo anterior, el análisis que hacemos a continua- - ción por separado de cada uno de los volúmenes de cuentos, permitirá corroborar que Hernán Lara Zavala creó una realidad literaria plasmando en sus personajes una neurosis de des tino de encarcelamiento interno referido a una insatisfac- - ción sexual, emocional y social.

1. Adriana Sandoval. "De Zitilchén", en Uno más Uno, - - p. 20.
2. Ignacio Trejo Fuentes. "Espléndido volumen de relatos", en Excelsior, p. 9
3. José Luis Perdomo, "Entrevista con Hernán Lara Zavala", en Antología personal: Hernán Lara Zavala, p. 12.
4. Trejo Fuentes, op. cit., p. 9
5. José Homero. "La ausencia de un orden" en El Semanario Cultural de Novedades, p. 8-9.
6. Eduardo Mendoza. "Entrevista con Hernán Lara Zavala", - en Antología personal, H.L.Z, p. 11
7. Federico Patán. "El mismo cielo, de Hernán Lara Zavala", en Sábado. Suplemento de Uno más Uno, p. 11.
8. Jaime Erasto Cortés. "Dos cuentistas mexicanos: Federico Patán y Hernán Lara Zavala", en Topodrilo, p. 70.
9. Hernán Lara Zavala. "Morris", en De Zitilchén, p. 34
10. _____ . "Lejos en invierno y de madrugada", en "El mismo cielo", p. 87
11. Ricardo Perry Guillén. "Misma luna en otros cielos", en La Jornada, p. 4

2.1 De Zitiichén: el encarcelamiento emocional de los personajes en la cotidianidad de la provincia.

En la primera colección de cuentos editada con el título De Zitiichén, la región geográfica de Yucatán poco explorada por los escritores, es el marco que Lara Zavala eligió para entregarnos breves piezas literarias de la vida de la gente sencilla del Sur de la República. El desarrollo de la trama encuentra un campo de gran fertilidad literaria, que Lara Zavala explota bastante bien en una prosa sencilla pero de gran belleza descriptiva.

Se trataba de un pequeño pueblo maya abandonado pero tan bien conservado que parecía como si aún tuviera moradores.

Nos quedamos mudos, observando embesados. -Por aquí, ya estamos cerca- dijo Chidra. Crispín me miró. Adiviné que le pasaba lo mismo que a mí: teníamos miedo y, sin embargo, estábamos fascinados.

Es de hacerse notar que con toda la riqueza estilística que podamos encontrar en la prosa de Lara Zavala, los espacios geográficos son para él únicamente caminos por los que transitan seres humanos que viven cierto destierro; por ello, el universo narrativo es más poderoso en el comportamiento de sus personajes que en los lugares por los que caminan.

De Zitiichén es la crónica de un pueblo que se extingue en vías del desarrollo, pero que centra sus relatos en los rostros y comportamientos de quienes lo conforman.

Uno de los cuentos, "Legado", nos presenta un esquema de alguna de las intenciones que pudo haber tenido el escri-

tor en la producción de este volumen:

¿ Será posible que todo esto tenga que perderse?; si tan sólo hubiera alguien que contara las hambres por las que tuvieron que pasar estos pueblos antes - del henequén; si se hiciera una crónica de las guerras y de lo que tuvieron que sufrir los criollos y los indios - para levantar el pueblo, la relación - de los embates con la naturaleza, entre los propios hombres, con el gobierno; si se hiciera un relato que contara todo; hazañas y abusos, glorias e - ignominias. Algo que dejara constancia de un pueblo en agonía. Escribir para preservar, para revivir, para ordenar.²

Existe una característica recurrente en la mayor parte de los personajes que intervienen en cada cuento, y ésta es la desolación; tal parece que la extinción de un pueblo se hiciera presente en el comportamiento individual de sus habitantes; no encontramos en todo el texto una manifestación abierta de sufrimiento, pero sí captamos una gran tensión - emocional en la aparente tranquilidad de la vida cotidiana.

Cada personaje de estos cuentos tiene una historia - - personal a través de la cual se va descubriendo la estrechez económica y social de este pueblo; asimismo, en el relato de cada uno se deja constancia de la riqueza cultural de un grupo que ejemplifica en el siglo actual la región maya. Aunque la preocupación fundamental del narrador no es el contexto socio-histórico, sí utiliza éste como un marco de referencia, desde el que se mostrarán individuos en una etapa de desolación.

La soledad interna, ésa que pesa más en los seres humanos rechazados y que los moviliza hacia el aislamiento social queda ampliamente reflejada en varios de los cuentos, pero hay uno que es más representativo del aislamiento obligado por la misma sociedad; se trata de "Morris":

Errabundo, peregrinando, discurriendo por los caminos de tierra roja y piedra blanda, Morris se sabía dueño del monte. Conocía a donde lo llevaba cada brecha, cada claro, dónde estaban las aguadas, - dónde los cenotes. Sólo ahora sabía que sus sentimientos eran imperturbables. Entre la caza y el sueño su ocupación - fundamental consistía en observar: el olor de la flor dzilzilché, el zumbido del tábano, el sabor del saramullo y - del ziricote, el tono dorado del trono del chaca.

Desde la trama hay una huida por la persecución, pero también se capta una búsqueda de paz interna a través del alejamiento de la sociedad.

Podemos señalar, como marcada característica de los personajes de este volumen, el encarcelamiento emocional en situaciones cotidianas que les resultan adversas en el proceso de realización personal que el ser humano precisa llevar a cabo para ser feliz, pero hay además un fatalismo que los arrastra hacia la autoaniquilación. Los individuos carecen de ese empuje con el que manifiestan ciertos hombres su intención - de salir de sus limitaciones, más bien, Lara Zavala trabaja esa autodestrucción que convierte cualquier atmósfera social en un espacio aniquilante; esta característica se manifiesta en el camino que voluntariamente recorre una pequeña

hacia la prostitución.

La señora llamó con los ojos a un hombre. Irma no reparó en él, se puso e hizo caso omiso de que su pareja vestía una guayabera sucia, que oía a sudor, que era un hombre viejo, de baja estatura, calvo y con lentes de carey. Le cayeron la cintura: se deslizó por los mosaicos, siguiendo la música, incesante, resplandeciente, perdiéndose entre las sombras, las cenizas, la música, las risas, María de Jesús y las demás mujeres.⁵

La ausencia de una firme convicción en su forma de resolver la vida es rasgo de estos personajes de clase media en la provincia; particularmente en las mujeres, con excepción de una maestra rural y el personaje central, aparecen desoladas, vacías pero conformes: "Eso te crees, Sofía, por favor, lo único que te pido es que me ayudes a cumplir con tu papel de esposa del Presidente. Lo que obtenga te beneficiará directamente."⁶

El erotismo agazapado puede captarse en cada uno de los textos que conforman todo el volumen, en muchos de los casos, éste no tiene salidas sanas; al no hablarse de él mismo, en muchas ocasiones por ignorancia, no se entiende su fuerza y por lo tanto, no se maneja correctamente, dando lugar a gente con problemáticas internas profundas que deterioran con su conducta el ámbito externo. "El padre Chel" ejemplifica particularmente esta situación:

Zitilchén está inundado de sexo. Así como hay lugares donde la pasión de la gente se desborda en la política o en el fútbol, en Zitilchén el aire está cargado de una atmósfera carnal. Y, sin

embargo, a pesar de uno o dos conatos frustrados, no hay burdeles.

Aunque dicho texto maneja una problemática social fuerte, ésta se manifiesta como un problema de formación moral deficiente, pero no es la intención prioritaria del narrador denunciar estos hechos; simplemente manifiesta que existen, que algunas veces se viven y son causa de un desasosiego interno.

Por otra parte, si analizamos cada uno de los personajes femeninos, dando principio con Irma en "Cuando llegaba el circo" y nos detenemos brevemente en las mujeres en "Macho viejo", después en la esposa del presidente en "El beso", continuamos con las mujeres de "El padre Chel", nos encontramos con que hay en ellas una profunda insatisfacción tanto sexual como emocional y un acoso externo que las lleva a aceptar lo que sea; parece que en estas mujeres existiera una incapacidad mental para decidir qué es lo que quieren hacer con sus cuerpos, con sus vidas y con sus deseos, y a partir de dicha incapacidad se muestran en conductas terriblemente frustrantes, pero bien disimuladas con las máscaras de buenas mujeres de provincia; hay un párrafo que retrata a estos personajes:

Aquellas mujeres que se decían físicamente satisfechas clamaban mi ayuda espiritual y cuando yo, buena y castamente, intentaba prodigárselas sin reserva alguna, mi esfuerzo resultaba siempre insuficiente. Con persuasión envidiable me argumentaban y me discutían hasta que yo, víctima postrera del ámbito del pueblo, sucumbí, no a la lujuria

ria sino a mi ya conocida debilidad de
ayudar a estas menesterosas de cariño... 8

La problemática social en cualquier comunidad afecta por igual a hombres y mujeres, ésta se acentúa cuando el individuo canjea su derecho a vivir con dignidad por una posición dudosa moralmente, pero segura en lo económico, y la preocupación de Lara Zavala ante este canje se refleja en cada -- oportunidad, pero es muy determinante en "Un lugar en el mundo".

Tus cualidades te van a servir de poco como soldado. Eres inteligente y no parecés un muchacho agresivo. En el ejército se te va a olvidar el inglés, no vas a tener oportunidad de practicarlo nunca, no es que crea que te vayan a matar, no.

En todo caso tú vas a ser el que tendrá que matar -dijo, recordando los incidentes en Zitiichén que propiciaron que hubiera un pelotón de fijo en el pueblo.⁹

Un detalle que llama la atención en este volumen de -- cuentos, es la unidad con que se integran, es decir, cada -- texto es una prolongación del anterior, pero en el manejo de otro personaje; es cierto que se produce una secuencia que -- nos permite adentrarnos en el contexto sociocultural de cierta región geográfica; sin embargo, es notorio un manejo en cada parte de personajes diferentes, los cuales convergen en un determinado perfil psicológico que se resume en una inclinación hacia el dolor, algo así como una predestinación en -- donde late la imposibilidad del disfrute pleno, Federico -- Patán la reseña:

Y luego, comentario para concluir, los relatos plantean la presencia de una - profunda injusticia social, de una corrupción sin atenuantes. Pero no gritan esto de un modo inconsecuente con la tónica del libro; lo expresan con - el transcurrir mismo de la narración, y dejando al lector sacar conclusiones.¹⁰

Las nueve narraciones configuran la estructura de un pueblo que puede encontrarse en Campeche, Quintana Roo, Yucatán. Lo que llama la atención son los prototipos que - destacan, pues ellos nos muestran la personalidad del hombre de provincia, particularmente en la carga de soledad - que enfrentan. Trejo Fuentes opina:

Aunque en realidad Zitilchén no difiere sustancialmente de otras poblaciones de todos conocidas, se singulariza por el poder narrativo que Lara Zavala exhibe. Es capaz de hacer de una situación banal un asunto de impacto e interés general. Los personajes de sus textos adquieren, pese a su naturaleza común y corriente, visos de humanidad de suyo atractivos.¹¹

Es importante señalar que Lara Zavala es un escritor - que durante su formación estudiantil vivió el 68; este movimiento político lo impactó como a muchos otros jóvenes de - ese momento y lo despertó bruscamente a una conciencia social que lo encauzó a la literatura. Aunque sus textos no - son fundamentalmente de denuncia, algunos sí reconstruyen ese pasado no olvidado:

A los 22 años, durante el movimiento estudiantil de 1968, definió su voca

ción. Opinó que ese año significó para él una crisis vocacional de libertad y del espíritu colectivo e individual.¹²

Si bien su novela Charras está catalogada por varios - críticos como una prueba documental de la injusticia social, plasmada en la representación artística de un hecho real, en toda la demás producción no encontramos otro relato de marca da denuncia, sino, fundamentalmente, con una intención litera ria que no desconoce la problemática social en sus contextos.

Aparentemente en passant descubrimos - pistas que apuntan injusticias, abusos, que Lara no subraya, pero no obstante consigna -nuevamente-, ello no limita - el libro a una literatura "comprometida", en el peor sentido del término, sutiles actitudes escamoteadas en las que es -- preciso detenerse, llenas de sugerencias: es decir, en la terminología joyceana, las epifanías serían más bien para el lector que para los personajes.¹³

A Lara Zavala le interesa la realidad local captada en - su desesperanza, en donde las raíces culturales se diluyen - riesgosamente en vías del desarrollo que parte de la vida ur bana hacia la provincia, en donde la magia aún es posible pe ro tiende a debilitarse ante los avances científicos y tecno- lógicos.

Por último, se debe destacar que aunque los relatos de - este escritor contienen la carga emotiva suficiente para mos- trarnos determinados perfiles humanos el sufrimiento de sus personajes es algo que el lector intuye, porque la desolación no se da abiertamente, pero se traduce en comportamientos de- primentes.

1. Hernán Lara Zavala. "A la caza de iguanas", en De Zitilchén, p. 12.
2. _____ "Legado", en ibídem p. 131.
3. Federico Patán. "Injusticia social, corrupción", en Sábado, suplemento de Uno más uno, p. 18.
4. Lara Zavala. "Morris", en op. cit., p. 37.
5. _____ "Cuando llegaba el circo", en ibídem, - - - p. 99.
6. _____ "El beso", en ibídem, p. 49.
7. _____ "El padre Che", en ibídem, p. 85.
8. Ibídem, p. 88.
9. _____ "Un lugar en el mundo", en ibídem, p. 74.
10. Patán, op. cit. p. 18.
11. Ignacio Trejo Fuentes. "Espléndido volumen de relatos", en Excelsior, p. 9-F.
12. Graciela Iglesias. "En el tipo de cuento que busco escribir no figura la tensión", en La Gaceta, UNAM, p. 22-23.
13. Adriana Sandoval. "De Zitilchén", en Uno más Uno, p. 20.

3.2 El mismo cielo: La salida del país frente a la posibilidad de la liberación de la presión emocional.

Esta obra se desarrolla en varios países; los -- personajes son en su mayoría mexicanos o gente que relaciona da con nosotros vive temporalmente en el extranjero, pero to dos ellos comparten un sufrimiento interno que encuentra sa- lidas extremas en narraciones como "Al filo del bosque" y -- "Lejos en invierno y de madrugada". Federico Patán opina al respecto:

A excepción del inicial, Hernán sitúa - sus cuentos en el extranjero: Los Esta- dos Unidos, Inglaterra, Francia, Japón, la URSS, etcétera. Los protagonistas, - pueden ser mexicanos o gente del país - en turno, pero en todos los casos están unidos por un destino común: el desaso- siego interno y el acoso externo. Se -- trata de seres encarcelados por alguna circunstancia, y en lucha desesperada y en ocasiones desesperante por salir de su prisión. No suelen conseguirlo. La combinación de la fragilidad interna - con lo cruel del mundo circundante de-- rumba los intentos de lucha, Hernán - crea de manera excelente esas atmósfe-- ras opresoras.¹

La presión emocional en otros hombres y mujeres descri- tos, no se expresa trascendiendo los límites que nuestra so- ciedad fija para determinar como aceptable cierto comporta- miento, pero una mirada cuidadosa capta en ellos a seres con una profunda insatisfacción sexual, emocional y social, que nes marcados por una educación represiva, cuando tienen un - encuentro que podría liberarlos de la insatisfacción, lo vi-

ven con tanta culpa que los aleja de la satisfacción y los vuelve neuróticos incrementándose así la imposibilidad de resolver su vida. A continuación mostramos párrafos de tres cuentos que ejemplifican esta posición:

En "El abrigo azul":

En México estás temerosa todo el tiempo, alguien puede vernos. Aquí, que podemos estar juntos sin temor a nada y a nadie, tú misma te creas obstáculos. ¿Por qué te castigas cada vez que la estás pasando bien?²

"Rumbo a la historia":

Flaco muy moreno, con bigote zapatista y melena einsteniana, Manuel Mateos entró al Mikado's con Jorge, su único amigo entre el grupo de mexicanos cuarentones, todos mayores que ellos, con los que habían viajado hasta el Japón. Cuarentones en busca de una segunda oportunidad, de otra juventud, hombres que dejaron a sus mujeres en casa porque viajar con esposa era, según decían, como llevar tortas a un banquete.³

"Reflejos":

Al día siguiente Manuel Mateos continuaba, espada en mano, con el viaje que había iniciado. A través de una hendidura en las cortinas percibió la luz de la luna. Un viaje bajo muchos y el mismo cielo, concluyó, antes de volverse a dormir, mientras se acicalaba su tupido y negro bigote mexicano.⁴

Este último párrafo también abre nuestra percepción a otra forma de comportamiento que pareciendo natural, encubre bajo fachadas serenas, emociones a las que no se les da

salida y es así que la insatisfacción transformada en angustia, desolación, coraje y particularmente vergüenza sigue como única vía de salida, la frustración disimulada bajo una aparente tranquilidad que se resume en:

Al llegar a México Elsa se reuniría con su marido. Reasumiría esa posición que parecía causarle tantos y tantos problemas, la de mujer fiel, sosegada, respetable, siempre acompañada y sin embargo [.]⁵

Si bien es cierto que el manejo del erotismo no es el único móvil intencional del escritor, sí impregna a todos los personajes de conductas que los muestran muy reprimidos, pero bajo fachadas en su mayoría socialmente aceptables, mostrándonos a los hombres y mujeres de nuestro entorno, particularmente a aquéllos que en su etapa formativa vivieron el choque de recibir una educación tradicional llena de prejuicios sociales y la han tenido que confrontar a la liberación que en la sociedad actual se plantea. Si en algunos adultos este choque se proyecta en una búsqueda sana de alternativas para su realización, en otros esta búsqueda cesa y concluye en el abandono total de sí mismo.

Tal parece que el ser humano en su etapa adulta voluntaria o involuntariamente llega a una introspección en muchos sujetos este movimiento les devuelve una imagen muy deteriorada de sí mismos y si a esto añaden un entorno incomprensible, es francamente difícil que puedan emerger con una voluntad de resolverse a sí mismos, Perry Guillén considera esta etapa desde la perspectiva de Lara Zavala:

Las situaciones que aborda Lara Zavala son estados que, sin dejar de circunscribirse a un microcosmos minado y cercado por los conflictos humanos, tienen como destino común el lugar que ocupan los misterios propios de la existencia, misterios que no necesariamente son perceptibles para quienes los viven: la incertidumbre que provoca la evocación y la invocación a la vida; la sensación de impotencia que va naciendo al develarse el destino de cada hombre, cada personaje, la búsqueda interminable de respuestas que borran posibles recuerdos; la necesidad de desenterrar -como una conjuración a los maleficios- la barbarie que duerme en nosotros mismos.⁶

Particularmente "Lejos en invierno y de madrugada" es un texto que nos muestra dicha barbarie ya transformada en una desilusión total de la vida. Bruno es el personaje que prolongado en la existencia de su sobrino nos ejemplifica a esos hombres que han permitido involuntariamente, el ser despojados de toda esperanza o de alguna ilusión que pudiera permitirles, en el sentido amplio, vivir, y por esas emociones negativas derivadas de fuerzas internas, arrastran la vida como una carga pesada que les es obligatorio sobrellevar, con una negación de otros posibles encuentros -- que representando un motivo, aligeraran esa carga. Sin embargo, hay otra experiencia más desoladora en este texto y es que esta desesperanza puede ser captada, asumida, analizada, pero no desterrada, antes bien se puede copiar, se puede repetir una y muchas veces más, pues son muchos los individuos que al igual que Bruno deambulan sin una espec-

tativa que les devuelva en claro la razón de su vida:

Nunca llegué a ir a la escuela pues al poco tiempo empecé a trabajar. Mesero. Conocí muchas mujeres. Me casé. Pero - entonces yo ignoraba que en la medida que uno crece la vida puede volverse - compleja, opresiva, que la nieve blanca se convertiría en un lodazal, que - mi mujer habría de abandonarme. Y lo - que entonces me resultaba incompreensible, beber un día tras otro, no sólo - no me ha resultado difícil sino reconfortante.⁷

El intentar llenar un vacío afectivo con lo que sería una respuesta a una necesidad física, a menudo lo llamamos - vicio, pero en estos individuos desolados podemos decir - - abiertamente que encontramos más que un gusto por un satisfactor determinado, un gran disgusto por lo que se lleva -- adentro y esta característica queda determinada en los renglones que concluyen la cita anterior:

Pues ese primer invierno ignoraba que, como Bruno, terminaría por salir todas las noches a mitigar una sed que nada tenía que ver con la necesidad física.⁸

En lo que se refiere a los esquemas de conducta femeninos, con excepción de "Al filo del bosque", las otras mujeres en la apariencia son centradas, pero el autor explota cuidadosamente esos rasgos neuróticos que gestados tal vez en la infancia, emergen del inconsciente en la etapa adulta, originando una convivencia francamente difícil:

Al adentrarse en la mentalidad femenina Lara Zavala ofrece una visión dantesca. Sus mujeres son neuróticas, sexualmente insatisfechas. A ello obedece su infidelidad ("El abrigo azul"), su perversión ("Correspondencia secreta", "Crucifixión"), su frigidez ("Al filo del bosque"), su histeria ("El puerto paralelo", "Al filo del bosque"), su hastío ("El beso"), su odio ("La hermana").⁹

El acoso interno surge de las relaciones con la pareja en la mayor parte de los textos. Hay una gran inconformidad que da lugar a enojo, aunque Lara Zavala no aclara qué pasa con los hombres de "El abrigo azul" y "Al filo del bosque", sí puede entreverse que hay cierta actitud muy disfrazada - en un comportamiento normal, que lleva a estas mujeres a -- una profunda insatisfacción que acentúa esos rasgos neuróticos que tuvieron origen en algún momento de la infancia y - que se revelan muy lesionantes en la etapa adulta.

El lado fantástico lo utiliza para proyectar en las mujeres un inconsciente que quiere salir a veces de una forma brutal como en Claudia, personaje central de "Al filo del bosque", y otras veces en la práctica de ritos como en "Crucifixión", en donde son unas adolescentes quienes en un manejo fuerte de su sexualidad se someten a ritos en los que el juego parece ser la principal razón, pero pueden notarse motivos enfermizos que funcionan como resortes en sus relaciones interpersonales.

Las mujeres en estos textos se viven desengañadas y - - frustradas, aparece en ellas un terror que manifestado en diferentes esquemas de conducta, las incapacita para entrar de

lleno a una relación satisfactoria con su hombre y este de-sengañó y frustración se ven acentuados por la percepción - de que existe una presión social que las obliga a aparentar una tranquilidad y un goce que en su interioridad no existe. De allí que pretendan escaparse en conductas deteriorantes que únicamente acentúan su inseguridad; lo que resulta llamativo es la variedad de salidas que estas mujeres dan a su insatisfacción; dicha variedad se acerca tanto a nuestra realidad, que nos permite ver en Lara Zavala a un escritor de una gran penetración psicológica, que es capaz de mostrar a través de una trama tan singular como son las cartas entre una pareja, mostrándonos que hay conflictos tan profundos como salidas absurdas a los mismos:

"Correspondencia secreta" es un juego - realizado a través de textos que, como las barajas, se intercambian maquinando la forma de vencer al contrario. Producto de un anuncio clasificado y tomando como referencia inicial la obra de Sacher Masoch, las cartas son vehículos - que transportan conductas extremas que van de la sumisión masoquista a un dominio gozoso al dominar la escritura.¹⁰

Otra característica recurrente la localizamos en las mujeres de "La cometa", "9 Rue Arsené Orillard" y "Crucifixión"; se percibe en ellas una soledad interna que busca salidas que van de lo ingenuo a lo extremo, pero pesa un conformismo que las incapacita para buscar apasionadamente una solución, más bien, se refugian en ritos encapsulantes:

A Lara Zavala le fascinan ciertos temas, sobre todo la sexualidad y el rito: La se

xualidad como rito, y los ritos como poseedores de una energía parecida a la sexual.¹¹

Después de las reflexiones anteriores, vale la pena analizar si es el espacio geográfico lo que predispone a una desubicación en estos individuos, o bien, si es precisamente una profunda insatisfacción lo que los lleva a buscar -- otros espacios que a manera de refugio disimulen ante sí -- mismos su soledad. Jorge Ruffinelli opina:

La expresión el mismo cielo quiere implicar que no obstante los diferentes sitios de sus cuentos, la naturaleza humana es la misma, iguales las pasiones, semejantes los dolores y las alegrías.¹²

Al parecer, cambiar de lugar geográfico no resuelve -- los conflictos más profundos, antes bien los acentúa; el mismo Lara Zavala es contundente al afirmar: "Yo quería insertar y ambientar los cuentos en los diferentes lugares, -- porque fíjate que cuando cambias de residencia sobretodo -- cuando es temporada larga, hay un efecto psicológico fuerte. No sólo afloran tus neurosis, tus inquietudes y tus angustias sino además las costumbres del lugar te trastornan..."⁸

Este efecto de angustia acentuada por el cambio se proyecta abiertamente en "Al filo del bosque":

No se imagina lo insufribles que resultan los domingos en la provincia inglesa para una pareja de extranjeros sin amigos ni conocidos como nosotros. Al salir de México pensamos que alejándonos de nuestro medio, de amigos y familiares tendríamos la oportunidad de llevar una relación más plena, más íntima, más real".¹³

De lo anterior se desprende que la salida del país que buscan un cambio, es infructuosa cuando se trata de solucionar la soledad, la culpa, la inferioridad o la insatisfacción, - pues estas emociones tan profundas se acentúan al momento que el individuo se da cuenta que los problemas no están en el entorno y, por tanto, un cambio de cielo acentúa el sufrimiento ante un mundo que por ajeno resulta hostil.

Otro elemento que aumenta la presión emocional que ejercen las emociones mencionadas es la confrontación del individuo, cuando en su etapa adulta se descubre en un destino no elegido en forma consciente, sino que marcado por circunstancias externas y por una falta de coraje para dar un giro a tiempo se estanca en una apatía, en un "hubiera" que nunca llegó.

Debo empezar por el principio: fui soldado. No me reclutaron, yo me enrolé. A fin de cuentas soy blanco, soy americano, pago mis impuestos. Mi padre nació en los Estados Unidos. Mi madre en México. No soy hábil para pelear pero algo dentro de mí me hace ser agresivo y pendenciero. Mi carácter me ha acarreado serios problemas pues en los pleitos -- salgo derrotado.¹⁴

Y "Cogollito es más claro en esta posición de un logro que se escapó, de una oportunidad que se fue:

Gozo al conversar con Whistler. Ya le -
he contado varias veces que pude.
Que pude haber
Que pude haber sido.
Que pude haber sido respetable y feliz porque en México debe ser más fácil.¹⁵

Un hombre puede convertirse en un ser errante que va -- por el mundo en búsqueda de una felicidad que no encontrará, porque a pesar de cualquier movimiento externo siempre prevalecerán las fuerzas internas, éstas que generan el sufrimiento y la alegría y que finalmente determinan al ser humano.

"Reflejos" y "Rumbo a la historia" emplean precisamente en el personaje de Manuel Mateos el prototipo que busca la segunda oportunidad que nunca llega a consolidarse.

Es así que los hombres y mujeres de El mismo cielo son individuos con una naturaleza íntima en conflicto continuo y que proyectada en soledad y amargura los dota de una intranquilidad y desasosiego que los lleva a recorrer el mundo bajo una presión interna, y es así que nos encontramos con una serie de cuentos que situados en el exterior nos entregan vivencias del interior:

El mismo cielo de movimiento centrípeto "se proyecta hacia el exterior", y así la mayoría de sus textos parte de una situación que temporal y espacialmente se establece por razones de traslado, viaje, visita, permanencia circunstancial y cuyo desarrollo no se desborda, no trasgrede las fronteras del contenido y el continente.¹⁶

Asímismo, podemos afirmar que el manejo literario en -- Lara Zavala habla de una gran percepción que se resume en estos renglones de "La cometa":

No importa si se trata de un lugar pequeño o grande. Es en la manera de mirar, de percibir, en lo que se reconoce a los escritores.¹⁷

Por nuestra parte hemos reconocido en estos textos a un escritor que usa con gran calidad literaria las situaciones cotidianas, particularmente aquellas que se vuelven afixiantes bajo fachadas de absoluta normalidad. Los textos de El mismo cielo proporcionan retratos de gran penetración psicológica que nos hablan de seres desolados que viven en un continuo destierro perceptible en su interioridad, pero con salidas algunas veces dolorosas y otras riesgosas que se perciben disimuladas en una aparente y muy tranquila cotidianidad.

1. Federico Patán. "El mismo cielo, de Hernán Lara Zavala", en Sábado, suplemento de Uno más Uno", p. 11.
2. Hernán Lara Zavala. "El abrigo azul", en El mismo cielo, p. 48.
3. "Reflejos", en ibidem, p. 52.
4. "Rumbo a la historia", en ibidem, p. 107.
5. "El abrigo azul", en ibidem, p. 48.
6. Ricardo Perry Guillén. "Misma luna en otros cielos", en La Jornada, p. 4.
7. Lara Zavala. "Lejos en invierno y de madrugada", en - - op. cit., p. 27
8. Ibidem,
9. José Homero. "La ausencia de un orden" en El Semanario Cultural de Novedades, p. 9
10. Sandro Cohen. "Estados de conciencia y acción", en Sábado, suplemento de Uno más Uno, p. 14.
11. Jorge Rufinelli. "Los cielos de Hernán Lara Zavala", en Sábado, suplemento de Uno más Uno, p. 11.
12. Vicente Francisco Torres. "Dos universos cerrados", en Sábado, suplemento de Uno más Uno p. 11.
13. Lara Zavala, "Al filo del bosque", en op. cit., p. 32
14. "Cogollito", en ibidem, p. 74.
15. Ibidem, p. 81
16. Jaime Erasto Cortés. "Dos cuentistas mexicanos: Federico Patán y Hernán Lara Zavala" en Topodrilo, p. 70.
17. Lara Zavala. "La cometa", en op. cit., p. 87

4. CONCLUSIONES

Al terminar la investigación que dio origen al presente trabajo, encontré que los tres escritores convergen en ciertos aspectos, a pesar de la individualización propia de la creación literaria.

Como punto de referencia de la afirmación anterior, partí del manejo de emociones en los personajes. Para los tres escritores el ser humano tiene una vida emocional que lo determina en sus movimientos externos. Para ellos, en la etapa adulta, la reflexión ha sustituido los impulsos de la juventud, pero ésta coloca al hombre en una insatisfacción permanente; las divergencias surgen en la canalización que se le da a dicha insatisfacción.

Para Guillermo Samperio, las emociones de sus personajes están referidas a los miedos gestados en la vida urbana; éstos mueven a los individuos como marionetas, son los hilos de los que se detienen los habitantes de la ciudad.

Precisamente en este momento de inquietud por la conservación del empleo, la inseguridad e insatisfacción en la vida urbana resultan verosímiles, pues los hombres y mujeres que se han desarrollado en la agresión oculta de una gran ciudad, tienden a protegerse aún más, dando lugar a una población desconfiada e insegura.

Federico Patán busca y crea un lenguaje literario para intelectualizar emociones, es decir, indaga a través de la penetración psicológica, la exploración del alma y la plasma en personajes que nos muestran un determinado momento de su existencia, en donde el deterioro moral se ha hecho presen-

te. En la mirada del narrador no hay censura, simplemente nos devuelve literariamente su percepción del comportamiento de ciertos adultos. No trata de justificarlos o de explicarlos a través de motivos de la infancia, como lo haría el psicólogo. Patán en su oficio de escritor no aprueba, no censura, no trata de enmendar, sencillamente, encuentra individuos en conflicto y los refleja en personajes.

Los personajes de Hernán Lara Zavala, en la etapa adulta, viven presionados por un encarcelamiento emocional y sus movimientos externos reflejan la búsqueda de escapes del mismo; en ellos hay una desolación permanente. Los individuos de los volúmenes analizados se desenvuelven en atmósferas -- opresoras, disfrazadas por la cotidianidad, la profunda insatisfacción unida a la necesidad de aparentar la realización, los sume en una total frustración.

El manejo de espacio geográfico tiene características muy particulares.

Guillermo Samperio encuentra amplias posibilidades literarias en su espacio físico limitado en tamaño, pero de grandes dimensiones en cuanto a complejidad como es la ciudad de México. Detiene su mirada en los postes, en los anuncios, en las oficinas, en la población y en otros elementos urbanos, a partir de los cuales teje tramas interesantes y de gran belleza descriptiva.

Federico Patán presenta una realidad literaria que es totalmente independiente de un espacio físico, es decir, para él, la problemática emocional de sus personajes rebasa un sitio determinado. Se dirige hacia una patología profunda -

para darnos un reflejo literario de una realidad psicológica.

El entorno es independiente del comportamiento humano, más bien el individuo crea sus propias atmósferas.

Para Hernán Lara Zavala, los espacios geográficos son importantes, nos encontramos con el manejo de una literatura regionalista en De Zitilchén, y posteriormente en El mismo - cielo sitúa a sus personajes en el cosmopolitismo. Lo importante es que desde el punto de vista del narrador, el entorno si condiciona o agrava ciertas actitudes.

Con referencia a la elaboración de los volúmenes, sin duda alguna, cada uno corresponde a un elemento que unido a otros de su misma especie constituye el proyecto de vida - - de cada escritor.

Miedo ambiente contiene algunos de los primeros textos publicados por Guillermo Samperio; refleja el contexto político y cultural del Distrito Federal al final de los años 60 y principios de los 70. La voz del narrador muestra a un - - adulto joven que a través de sus personajes nos va descubriendo una realidad social injusta. La conformación emocional del individuo está dada desde el entorno social. Lenin -- en el futbol también posee una fuerte carga emotiva dirigida hacia la denuncia; la primera parte de los textos muestra al individuo atrapado en la injusticia que nacional y - mundialmente se ha generado bajo diferentes tipos de dictadura política; sin embargo, la segunda parte perfila retratos psicológicos de personajes que dan cuenta también de su - vida afectiva, para ellos la relación amorosa cobra vital -- importancia. El contexto político deja de ser el tema cen- -

tral y se muestra únicamente como un marco de referencia para plasmar las experiencias afectivas de un hombre adulto joven. La interioridad emocional del mismo se muestra en relatos en primera persona que permiten ver la angustia, la desolación y las expectativas del intelectual de los 70. De allí que este volumen descubra literariamente la cultura del momento. La publicación tan cercana de Miedo ambiente y Lenin en el fútbol en 1977 y 1978, respectivamente, da por resultado cierta similitud en la elección y manejo de líneas temáticas, de hecho, comparten algunos cuentos. Hay un cambio muy notable en Gente de la ciudad, publicado en 1986, y derivado en parte de los ocho años transcurridos entre los dos primeros y este último, que se manifiesta en una transición intelectual y emocional del escritor, en donde la inconformidad por el deterioro social y político ha cedido paso a la reflexión, que en los texto se proyectará como una literatura enriquecida por la observación y el reflejo de los objetos, situaciones y personajes en una prosa poetizada, en donde ha quedado plasmada la idiosincracia mexicana urbana de la década de los 80. Gente de la ciudad enlaza lo humorístico y lo social para mostrarnos al individuo que deja de luchar con el entorno político y trata de acomodarse en él para la resolución de su vida. La conformación del Distrito Federal se da en descripciones bien elaboradas que nos invitan a mirarlo con atención y sorpresa en sus elementos más comunes. Los personajes representan a la sociedad citadina en sus aspectos morales, físicos y sociales; al incluir el erotismo, la fantasía y la realidad, se ha creado un hecho

literario sobre la población urbana.

El último volumen analizado de Samperio, Cuaderno imaginario, se enriquece con los mejores elementos de las obras anteriores, retoma la temática citadina de Miedo ambiente, Lenin en el futbol, pero con una perspectiva totalmente diferente, en la que incluye la poetización en la prosa de -- Gente de la ciudad, pero esta vez funde la realidad con la fantasía e integra un volumen de 68 textos breves de diferentes géneros: cuentos, epigramas, palíndromas, etc., con una unidad estructural, donde los individuos y elementos urbanos cobran vida literaria y a través de personajes humanos y objetos personificados muestran estampas citadinas de -- gran calidad.

Este libro, de acuerdo con el propio autor, es un libro de transición. En él se plasmó la maduración intelectual del escritor con la pretensión de llegar al intelecto del receptor a través de textos de aparente sencillez, en donde fundieron el erotismo, el humor, el contexto social y la -- fantasía, y se le dio una profunda significación al reflejo del entorno urbano. Nos encontramos con que todas las formas de relaciones humanas contienen un manejo lúdico que manifiesta el esquema de la cultura actual, con una gran distancia de la denuncia social hecha en los primeros volúmenes,⁶ este último se perfila como un rumbo nuevo en la creación literaria, a partir del cual queda abierta la posibilidad de que el escritor nos sorprenda con otros volúmenes -- que, unidos a los anteriores, continúen enriqueciendo la literatura mexicana en el género del cuento. Este volumen mez

ció varios géneros y nos presentó a la ciudad de México armada en un collage; cada texto correspondió a una estampa - citadina similar a una fotografía, en donde la luna, las sábanas, las filas para entrar al cine, etc., quedaron impresas en buena prosa. Samperio se muestra como un escritor -- con un manejo totalmente profesional del texto breve.

Federico Patán combina en su narrativa la profundidad de significado con tramas que surgen de la exploración del alma humana. Su producción literaria tiene cimientos en un trabajo arduo. En lo que se refiere a cuento, nos encontramos con que la producción de sus dos volúmenes está determinada por una prosa limpia, profunda y bien cuidada que habla por sí misma de un gran desarrollo en el oficio de escritor, más allá de sus conocidas cualidades como crítico literario.

En esta casa es un volumen en el que los personajes actúan sin una plena conciencia de sus decisiones, en las que asumen actitudes autodestructivas. Uno de los mayores logros es el manejo que hace del deterioro en las relaciones humanas. En la mayor parte de los textos, la imposibilidad de algunos individuos de escapar de situaciones traumáticas de la infancia, los lleva a conductas enfermizas, manifestadas en vergüenza, odio, rechazo y miedo que tendrán una proyección enfermiza mediante incesto, violencia e incluso asesinato. Los seres desdichados encuentran su descripción en estos textos, los que muestran a lo que -- pueden llegar ciertos hombres o mujeres cuando no han encontrado un camino para resolver sus conflictos, y la úni

ca posibilidad a la que han recurrido es la violencia como una forma de cobrarle algo a la sociedad. En los casos aquí presentados la infelicidad es independiente de una situación económica, política o social. Nena, me llamo Walter -- contiene un texto que en línea temática se acerca a los de En esta casa; sin embargo, "El paseo" profundiza aún más en la mentalidad de conductas degradantes; aquí la violencia - toca extremos de agresión física y emocional creando condiciones de anormalidad en la vida cotidiana. La construcción de este tipo de personajes nos muestra a un escritor que no se sitúa como un hombre que censura su entorno, sino como - un agudo observador de comportamientos que no enjuicia y si da cuenta como testigo de lo que sucede.

Los otros siete textos de Nena me llamo Walter proyectan las emociones de un hombre solo, es decir, bajo diferentes apariencias, los personajes proyectan la interioridad de un individuo aislado quien fusiona la realidad con la fantasía, mostrando su pensamiento; al igual que En esta casa, el narrador va al fondo de lo que sucede en las relaciones humanas, pero desde una perspectiva de adecuación del individuo a la cotidianidad. Esta narrativa se desarrolla en cafés, - fiestas, jardines, puertos, etc., en donde encontramos a -- personajes situados en una profunda soledad; gran parte de ellos encuentra en el orden externo y en el manejo rígido de hábitos un soporte a su desolación disfrazada de rutina habitual.

Es visible la incapacidad del ser humano para lograr - relaciones afectivas verdaderas en la etapa adulta, de ahí

que Nena, me llamo Walter contenga la descripción de la interioridad emocional de ciertos tipos que inconscientemente se han negado el logro de relaciones personales auténticas.

En este volumen, Federico Patán exhibe nuevamente su -- gran capacidad de penetración psicológica, con la cual explora la responsabilidad del individuo en el manejo de su existencia; y esta emoción tan reiterada como es la soledad, de gde sus personajes tiene dos posibilidades: la de autodestrucción y daño hacia los demás y la de otorgarse la oportunidad de dedicarse prioritariamente y en la excelencia a una profesión o un arte.

Hernán Lara Zavala nos presenta dos volúmenes de cuentos, el primero De Zitilchén está dirigido hacia sus raíces; lo situó en la Península de Yucatán; a través de él mismo nos muestra su entorno regional, que hoy está amenazado, en peligro por los avances de la vida urbana. Aunque en primer término, este volumen parece escrito para preservar la historia de un pueblo, existe una intención más profunda, la anécdota contiene la descripción de un pueblo y el retrato psicológico de sus habitantes que son personajes aislados emocionalmente, que en la apariencia interactúan en una sociedad rural, pero se capta en ellos un encarcelamiento emocional.

El mismo cielo sitúa a los personajes en diferentes -- partes del mundo, estrategia que nos deja ver que independientemente del lugar geográfico, el hombre coexiste con -- sus anhelos, sus desengaños y sus frustraciones; emociones que en la etapa adulta se transforman en atmósferas opresoras. Los individuos viven en una profunda insatisfacción -- emocional, sexual y social, buscan un cambio en su vida ex-

terna para salir de la misma, sin embargo, su problemática es tan profunda que rebasa su intención de transformación, e incluso, en varios de los personajes, el movimiento acentúa la desolación. Al igual que en De Zitilchén, el sufrimiento en los individuos queda disfrazado por la cotidianidad.

La felicidad para los personajes de Lara Zavala es una búsqueda que nunca culminará, pues independientemente de -- cualquier situación externa, el individuo está determinado por fuerzas internas como son la soledad y el desasosiego -- que finalmente prevalecerán.

La mayor parte de hombres y mujeres descritos son mexicanos; Lara Zavala al describir personajes femeninos sitúa su atención en los rasgos neuróticos que caracterizan a de-- terminadas mujeres; éstos en la mayor parte de los casos se manifiestan en un manejo fuerte de su comportamiento sexual, que las lleva a la infidelidad.

Después del análisis de los escritores de referencia, a través de sus volúmenes, encontramos que Guillermo Samperio es fundamentalmente descriptivo, él no va al subconsciente -- del individuo para explicar sus motivos. Le interesan fundamentalmente las actitudes externas. Impresiones, imágenes y elementos sencillos conforman literariamente el entorno ciudadano.

Una característica adicional en la producción analizada es que algunos textos no pueden considerarse estructuralmente como cuentos. Con base en su amplia formación cultural y literaria decidió experimentar hacia nuevas posibilidades -- del relato breve. Es muy cuidadoso en la forma y tiende a -- poetizar la prosa dando lugar a descripciones de gran belleza.

Federico Patán va fundamentalmente a la narración. Con base en una gran penetración psicológica, muestra literariamente una serie de hechos que conforma a determinados individuos; es muy profundo para el manejo de comportamientos y extremadamente cuidadoso tanto en la forma como en el contenido de sus cuentos. Exhibe gran cuidado y esmero en toda su producción narrativa.

Hernán Lara Zavala hace una presentación adecuada de -- sus textos sin profundizar el "yo emocional" como Federico - Patán y sin las descripciones tan atractivas que son un logro en Guillermo Samperio. En el desarrollo de sus cuentos, hay un manejo que parece acelerado, tal vez como consecuencia de la necesidad de ceñirse a la brevedad y compactación que exige este género.

Bibliografía.

Anhalt, Nedda. "Campeón con corona", en Sábado, suplemento de UnomásUno, n. 547, junio 12, 1986, p. 13.

_____ "Cronista artístico del D.F.", en Sábado, suplemento de UnomásUno, n. 479, diciembre 13, 1986, p. 10.

_____ "Cuentos, cuentos, cuentos", en Sábado, suplemento de UnomásUno, n. 427, marzo 21, 1985, p. 9

_____ "Miedo ambiente y otros miedos de Guillermo Samperio", en Sábado, suplemento de UnomásUno. junio 12, - - 1986, p. 13.

Anónimo. "Continúa el ciclo lectura en el tiempo", en Síntesis informativa, INBA, mayo 18, 1987, p. 16

Anónimo. "Domingos literarios", en Excelsior, agosto 15, - - 1986, p. 26.

Bravo, Roberto. "No es como usted dice", en Sábado, suplemento de UnomásUno, n. 221, mayo 16, 1982.

Brescia, Pablo. "Hernán Lara Zavala: un ciclo diferente". En Hacerle al cuento. (La ficción en México). Edición, prólogo y notas de Alfredo Pavón. México: Universidad Autónoma de -- Tlaxcala, 1994, 127 p.

Cadena Agustín. "El oficio de escritor", en Excelsior, octubre 3, 1991, p. 12.

Cárdenas, Noé. "Incesante ajuste social en el diálogo", en - Gaceta, UNAM, junio 5, 1989, p. 24 y 25

Cohen, Sandro. "Desesperado amor por un D.F.", en UnomásUno, n. 3305, enero 18, 1987, p. 23.

_____ "Estados de conciencia y acción", en Sábado, suplemento de UnomásUno, n. 401, marzo 9, 1991, p. 12 y 13.

Cluff, Russell M. "El arte autoreferencial de Guillermo Samperio", en Cuento, contigo (La ficción en México) Edición, prólogo y notas de Alfredo Pavón. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1993. 155 p.

Cortázar, Julio. "Algunos aspectos del cuento", en Literatura y arte nuevo de Cuba, Barcelona; Estela, 1971, p.261-276.

Cortés, Jaime Erasto. "Dos cuentistas mexicanos: Federico Patán y Hernán Lara Zavala", en Topodrilo, Universidad Autónoma Metropolitana, abril-mayo-junio, 1990, p. 69.

_____ "Había una vez", en Memoria de Papel. - Crónicas de la Cultura en México, Consejo Nacional para la -- Cultura y las Artes, a.3, n. 7, septiembre 7, 1993. 98 p.

_____ Dos siglos de cuento mexicano: XIX y XX, Introducción, selección y notas de ..., México: Promexa (Clásicos de la Literatura Mexicana).

Del Collado, Fernando. "Pienso, sobre todo en la perdurabilidad de la lengua: Guillermo Samperio", en Síntesis informativa, INBA, agosto 1º, 1991, p. 9

Domingo Argüelles, Juan. Cuaderno imaginario, en El Universal, agosto 2, 1990, p. 5

Gally, Héctor. "A contracorriente", en Sábado, suplemento de UnomásUno, n. 472, septiembre 25, 1986, p. 13.

Giardinelli, Mempo. "Opiniones de Federico Patán: Aún no damos la gran batalla cultural, estamos en escaramuza", en Síntesis informativa, INBA, marzo 8, 1984.

Guillén, Laura. "Guillermo Samperio : Cuaderno imaginario", - en El Nacional, septiembre 22, 1990, p. 10.

Homero, José. "La ausencia de un orden", en El Semanario - - (Cultural de Novedades), a. 9, n. 457, enero 1º, 1990, p.8-9.

Huerta, David. "Las transfiguraciones del cuento mexicano", en Paquete: cuento, (La ficción en México). Edición, prólogo y notas de Alfredo Pavón. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1995, 231 p.

Iglesias, Graciela. "En el tipo de cuento que busco escribir no figura la tensión", entrevista a Lara Zavala en Gaceta - UNAM, 2,478, junio 11, 1990, p. 22-23.

Lara Zavala, Hernán. Antología personal. Xalapa; Universidad Veracruzana, 1990, 213 p.

_____ De Zitilchén. México; Joaquín Mortiz, -- 1981, 138 p. (Serie del volador).

_____ El mismo cielo, México: Joaquín Mortiz, 1987, 153 p. (Serie del volador)

Mendoza, Eduardo. "Diálogo sobre letras I", en El Universal y la Cultura, a. 73, n. 26,262, julio 18, 1989, p. 5

_____ "Diálogo sobre letras (III)", en El Universal y la Cultura, a. 73, n. 26,264, julio 30, 1989, p. 5

_____ "Diálogo sobre letras (IV)", en El Universal y la Cultura, a. 73, n.26,265, julio 31, 1989.

Molina, Javier. "Cuaderno imaginario, obra donde la escritura es un juego", en La Jornada, septiembre 12, 1990, p. 11.

_____ "Mis historias, Gufa Roji del espíritu citadino: Samperio", en La Jornada, marzo 6, 1991, p. 31.

Molina, Lucrecia Cristina. "Fábulas, cuentos, metáforas y relatos pequeños en la obra de Guillermo Samperio", en Síntesis informativa, INBA/El Heraldo, agosto 12, 1990, p. 3.

Molina, Silvia. "De Hernán, Zitilchén", en Cuento contigo, -- (La ficción en México), Edición, prólogo y notas de Alfredo Pavón. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1993, 230 p.

Muñiz-Huberman Angelina. "El género del exilio y los cuentos de Federico Patán", en Vivir del cuento (La ficción en México), Edición, prólogo y notas de Alfredo Pavón. México: Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1995, 233 p.

Mutis, Alvaro. "Guillermo Samperio o la realidad rompe el espejo", en La Jornada Semanal, mayo 3, 1992, p. 11

Ochoa Sandy, Gerardo. "Diariamente puede inventarse un tema para escribir un cuento, dice Patán, autor de "En esta casa" en UnomásUno, octubre 3, 1987, p. 15

Patán, Federico. El paseo y otros acontecimientos. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993, 138 p. (Tercera serie, Lecturas Mexicanas, n. 78).

_____. En esta casa. México: Fondo de Cultura Económica, 1987, 108 p.

_____. "Este que véis", en Sábado, suplemento de -- UnomásUno, n. 664, junio 23, 1990, p.4-5

_____. "Injusticia social, corrupción", en Sábado, suplemento de UnomásUno, n. 231, abril 10, 1982, p. 18

_____. Nena, me llamo Walter, México: Fondo de -- Cultura Económica, 1985, 101 p.

_____. "Para preservar el D.F.", en Sábado, suplemento de UnomásUno, n. 475, noviembre 15, 1986.

Perdomo, José Luis. "Entrevista con Hernán Lara Zavala", en Antología personal, Xalapa: Universidad Veracruzana, p. 7-15

Perry Guillén, Ricardo. "Misma luna en otros cielos", en -- La Jornada, n. 136, agosto 22, 1987, p. 4

Quirarte, Vicente. "Sorpresas de un cuaderno imaginario", en Sábado, suplemento de UnomásUno, n. 3898, septiembre 8, 1988, p. 8.

Reyes, Juan José: Guillermo Samperio: "Un juego de los cuerpos", en Síntesis informativa INBA/Novedades, junio 6, 1991. p. 7

Ronquillo, Víctor. "Busco un lenguaje cargado de significados": Federico Patán", en El Nacional", n. 232, agosto 18, 1986, p.12

Ruffinelli, Jorge. "Los cielos de Hernán Lara Zavala", en -- Sábado, suplemento de UnomásUno, n. 520, septiembre 19, 1987.

- Samperio, Guillermo. Antología personal Prólogo de Leo --
Eduardo Mendoza. Xalapa: México, Universidad Veracruzana --
1990, 234 p.
- _____ Cuaderno imaginario. México; Diana, --
1990, 174 p.
- _____ Gente de la ciudad, México: Fondo de --
Cultura Económica, 1988, 182 p.
- _____ Lenin en el futbol, México : Grijalbo,
1978, 275 p.
- _____ "Los pies ocultos", en Síntesis informa-
tiva, INBA/Novedades, Junio 6, 1991.
- _____ Miedo ambiente. México: Corunda, 1993,
108 p.
- _____ Miedo ambiente y otros miedos. Prólogo
de Silvia Molina, México: Secretaría de Educación Pública,
1986, 168 p.
- Sánchez Ambriz, Mary Carmen. "Guillermo Samperio: literatura
lúdica", en Síntesis informativa, INBA/Afición, septiembre -
23, 1991, p. 7.
- Sandoval, Adriana. "De Zitilchén", en UnomásUno, n. 221, --
mayo 16, 1982, p. 20
- Toledo, Alejandro. "Mirar al mundo con ojos de avellana", --
en Sábado, suplemento de UnomásUno, n. 541, febrero 13, 1988,
p. 12
- Trejo Fuentes, Ignacio. "Espléndido volumen de relatos", en
Excelsior, sección F, a. 65, n. 23,857, septiembre 5, 1982,
p. 9-F
- Valadés Edmundo. "Las mil noches del cuento", en Memoria de
Papel. Crónicas de la Cultura en México, Consejo Nacional --
para la Cultura y las Artes, año 3, n. 7, septiembre 1993,
99 p.

Zendejas, Alicia. "Rompecabezas de Patán", en Excelsior (sección cultural), octubre 6 de 1987, p. 3